

La problemática de los lugares sacros ibéricos en la historiografía arqueológica

Arturo Oliver Foix*

Resumen

Ofrecemos una visión general del desarrollo bibliográfico que el tema de los lugares sagrados ibéricos ha tenido a lo largo de la investigación arqueológica, tratando a su vez de ofrecer una relación de los asentamientos que pueden tener esta funcionalidad, así como de la principal bibliografía sobre el tema.

Abstract

We offer an overview of the bibliographical development about the iberian's sacred places throughout the archaeological investigation, trying at the same time to present one list of settlements that can have this functionality character, as well as the principal bibliography about the theme.

El tema de los lugares sacros se ha venido reflejando de forma constante en la bibliografía desde el inicio de la historiografía ibérica, incluso, algunos de estos yacimientos, como es el caso del santuario de Nuestra Señora de la Luz de Verdolay, se menciona ya en trabajos históricos del siglo XVIII. Son justamente yacimientos clasificables dentro de estas funciones sacras, como es el caso del Cerro de los Santos de Montealegre del Castillo, los que contribuyeron a identificar la cultura ibérica durante la pasada centuria. También los llamados santuarios de Andalucía que se excavaron a principio de siglo, serán una de las bases utilizadas para reconocer a esta cultura de la antigüedad peninsular a través de un registro material concreto. Además, uno de los descubrimientos más sensacionales durante el inicio de la investigación ibérica resulta ser así mismo, una pieza relacionada con el culto, es el caso de la Dama de Elche localizada en 1897 en el yacimiento de La Alcudia en Elche; pieza que significó todo un reto de cara al inicio de unos programas de investigaciones que llevaron a delimitar y

definir a los pueblos ibéricos. Así pues, los lugares cultuales fueron una sólida base no solo para la investigación de algunos aspectos de la cultura ibérica, como podría ser el caso del religioso, si no que también sirvieron como importante puntal para su identificación, delimitación y caracterización en general.

A pesar de la dilatada cronología durante la cual se han publicado estudios referentes a asentamientos sacralizados, este tema ha sido tratado de forma esporádica y con cierto temor dentro de la amplia historiografía; no tenemos unos análisis pormenorizados de los yacimientos en concreto, ni unos estudios de conjunto sobre esta cuestión que resulta de sumo interés para el conocimiento del mundo ibérico. Indudablemente, al entrar la temática de los lugares sagrados en el amplio y escurridizo campo de la espiritualidad de los pueblos, muchos han sido los autores que han preferido no adentrarse en él, ya que las bases del estudio siempre parecen muy endeblés y difíciles de identificar a través del registro arqueológico, lo cual lleva

* Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques. Diputació de Castelló. Campus de Penyeta Roja. Edifici D. E-12080 Castelló de la Plana. Email arqueologia@cult.cult.gva.es

a la especulación fácil y fuera de un tratamiento empírico adecuado, puesto que el mundo espiritual, metafísico y escatológico se consideraba que no podía dejar un registro material claro que hubiera perdurado hasta nuestra época, y por tanto, susceptible de ser estudiado mediante el método arqueológico. No obstante, las nuevas concepciones teóricas de la metodología arqueológica y los innovadores sistemas de registro, poco a poco, nos permiten adentrarnos en este campo de investigación que traspasa el interés concreto del mundo ibérico, ya que algunos de los lugares culturales parecen tener su origen en épocas anteriores a las ibéricas, y mientras muchos de ellos perduran hasta época imperial romana, otros, incluso, continúan vigentes en la actualidad. Por tanto, la investigación de estos lugares en varios casos va más allá de lo puramente histórico para llegar a convertirse en una problemática de los cultos cristianos actuales.

Pretendemos en estas líneas dar una visión introductoria al tema desde el punto de vista que el desarrollo bibliográfico ha tenido durante prácticamente toda la historiografía ibérica, pero siempre basándonos en los trabajos que ofrezcan una visión meramente arqueológica, por tanto, no recogeremos los estudios realizados bajo el punto de vista de la historia del arte o de las religiones en general, ya que estos no tratan la problemática desde la perspectiva del lugar sacro en sí. Indudablemente, tampoco consideramos que recogemos toda la bibliografía, pero sí la principal, teniendo en cuenta además que muchas veces ésta se encuentra en publicaciones de carácter local y de poca difusión, y por tanto de difícil consulta. No obstante, estimamos que tenemos un amplio abanico bibliográfico donde basarnos para conocer el desarrollo historiográfico que ha tenido esta apasionante materia, y la situación en que se encuentra el estado actual de la cuestión de uno de los aspectos de la cultura ibérica que más interés está suscitando en los debates actuales sobre el mundo ibérico.

CONCEPTO, IDENTIFICACIÓN, Y SISTEMATIZACIÓN DE LOS LUGARES SACROS

A la hora de conceptualizar los lugares sacros ibéricos se ha tenido siempre en cuenta el concepto clásico, griego o fenicio, de los templos o santuarios, ya que las fuentes escritas no aportan datos sobre el tema referido al mundo ibérico. Así, los diferentes autores que han tratado los denomina-

dos templos o santuarios, los consideran como una edificación o lugar que guarda a una divinidad, es la casa de la divinidad, aunque en el mundo ibérico en ningún momento se ha localizado con seguridad una representación de ésta. En algunas ocasiones se considera que estos lugares fueron además centros políticos, en donde acudirían personajes de alto nivel social y procedentes de un amplio territorio, es el caso del Cerro de los Santos (Ruano, 1988). Para A. Arribas estos lugares tuvieron una gran complejidad funcional, ya que ejercerían tanto como centros políticos, como económicos, sociales, y hasta artísticos; y considera a los edificios más que templos, "tesoros" en donde se guardaban las ofrendas (Arribas, 1965).

Inclinándose más hacia un concepto fenicio-púnico del santuario está la propuesta de C. Aranegui, en la cual estos lugares serían además de centros culturales, puntos de referencia para la navegación, tendrían pues una función económica comercial (Aranegui, 1994); ello lo podríamos ver en el santuario de La Algaida de Sanlúcar de Barrameda (Corzo, 1991) y en el de Hemeroscopeion. A. García considera una doble funcionalidad en el santuario de Guardamar, por una parte sería un centro ligado a las actividades comerciales, en donde se garantizaría la neutralidad del puerto para el comercio, y por otra, lo considera un lugar de peregrinaje (García Menárquez, 1992-1993). No debemos de olvidar la estratégica situación de esta zona de Guardamar del Segura en relación con la vía Heraklea, ya que representa el contacto a través de ella de la costa con el interior peninsular, y especialmente con una zona de gran importancia como es la alta Andalucía. Una función similar se considera que realizaría el santuario de l'Illeta dels Banyets en Campello (Llobregat, 1993). Una influencia también fenicia, pero en esta ocasión en cuanto a la estructuración espacial y arquitectónica, se da en el templo de San Miguel de Liria (Bonet, Mata, Guérin, 1990). Este influjo de los pueblos fenicio y griego se identifica durante el ibérico antiguo y pleno pero, indudablemente, en época del ibérico tardío tendríamos una influencia de carácter romano, como nos indican las construcciones de La Encarnación de Caravaca o la propia del Cerro de los Santos de Montealegre.

También hay que tener en cuenta a la hora de ofrecer el concepto de los lugares sagrados ibéricos otros hallazgos, como es el caso de los depósitos votivos del tipo del Amarejo de Bonete, o los hallazgos de elementos rituales en viviendas; ambos registros nos indican que el concepto de lugar sacro es mucho más amplio que el del tem-

plo o santuario. Incluso en las necrópolis encontramos elementos arquitectónicos, como el pavimento en forma de piel o lingote chipriota, que son típicos de las construcciones sacras, por lo que podríamos pensar en cierta sacralización del lugar que ocupan algunas tumbas de prestigio, como es el caso del monumento funerario de Pozo Moro de Chinchilla.

La identificación de los lugares cultuales se realiza a través de unos cuantos elementos concretos. Por una parte, la presencia de esculturas, terracotas, bronce, etc., identificados como exvotos que los fieles han dejado en el posible santuario o templo, es el caso del Cerro de los Santos, Nuestra Señora de la Luz de Verdolay, Collado de los Jardines en Santa Elena, El Cigarrallejo en Mula, etc.; también por la existencia de algún tipo de altar o betilo como en Alorda Park de Calafell, San Miguel de Liria o La Escudilla de Zucaina. La presencia de huesos de animales procedentes de los sacrificios es así mismo un dato a tener en cuenta a la hora de la identificación de este tipo de construcciones (Oliver, 1997). La singularidad de la edificación, ya sea debido a los elementos que resalten del conjunto arquitectónico del yacimiento, como pueden ser las columnas, ya sea por la amplia superficie ocupada por la construcción, o por la peculiaridad de la distribución del espacio, es otro de los elementos en los que se ha basado la investigación para la identificación de estos centros, éste es el caso del Moli d'Espigol en Tornabous, o el de La Encarnación de Caravaca y Cástulo. Todo ello indudablemente relacionándolo con el resto del contexto en que aparece.

Por otra parte, existen hallazgos que podrían pertenecer a posibles lugares de culto, pero de los que no se tiene la plena seguridad, son los referidos a material mueble, como los sacrificios de animales, o las figuras de terracota o esculturas, que indudablemente suelen estar en relación con algún tipo de lugar singular, ya sea construido o no, pero que en algunos casos no se ha podido identificar. Un elemento que se ha apuntado para la identificación de lugares sagrados son las vasijas decoradas con escenas, como las de San Miguel de Liria, o las del Cabezo de la Guardia de Alcorisa. R. Lucas apunta la idea de que estas pinturas cerámicas fueran en época tardía las sustitutas de las esculturas (Lucas, 1981). Por nuestra parte, tal y como expusimos en otra ocasión, consideramos que podríamos estar ante unas filacterias que explicasen en el templo o lugar sagrado algún tipo de mito o cosmogonía a modo de los murales y los retablos medievales (Oliver, 1994-1995). Un intento de explicación de las

decoraciones de las vasijas a través de un punto de vista de la mitología religiosa lo vemos en los estudios de R. Lucas (1981) y R. Olmos (1996). Un ejemplo de esta duda de identificación de un lugar sacro lo podemos tener en el Tossal de la Cala en Benidorm, en donde se han localizado esculturas y cerámicas decoradas con escenas (Tarradell, 1985). Indudablemente, si se pudiese confirmar que estos hallazgos de cerámicas, terracotas, esculturas y otros conjuntos de materiales singulares, proviniesen de edificios sacralizados, tendríamos que aumentar la nómina de estos lugares en época ibérica. Los llamados pebeteros con la figura de la diosa Deméter estarían dentro de esta situación indicada, ya que podrían indicarnos si no lugares, si al menos espacios o "rincones" de algún tipo de culto doméstico.

Aunque tal y como nos hemos referido, la identificación de este tipo de lugares se viene realizando desde el inicio de los estudios ibéricos, no será hasta los últimos años cuando se empieza a tratar el concepto de los diferentes tipos y variedades, así como a sistematizarse cada uno de estos yacimientos. Los estudios de conjunto de los lugares sacros se realizaban dentro de las obras generales sobre el mundo ibérico (Arribas, 1965; Nicolini, 1973), de las religiones prerromanas (Blázquez, 1975; 1983), o de la historia del arte (Blanco, 1978).

En 1981 R. Lucas presenta una división de los lugares sacros en tres categorías, la cual ha marcado en gran manera el resto de las sistematizaciones posteriores. Esta autora diferencia por una parte los *loca sacra libera*, que serían lugares sagrados de carácter natural y en los que el hombre no ha hecho ningún tipo de modificación. Los santuarios serían terrenos sagrados en donde se levantarían algún tipo de edificio, ya sea para albergar la estatua de la divinidad o para la realización de servicios de determinadas ceremonias o actos relacionados con el culto y la liturgia. Por último, los templos se definen como construcciones religiosas de cierta prestancia y carácter urbano, levantadas en honor de deidades o personajes que llegan a alcanzar honores divinos (Lucas, 1981). Esta división la sigue E. Ruano al dar un listado de asentamientos ibéricos de carácter sacro (Ruano, 1988). A las tres clases de lugares sagrados indicados, se le añade posteriormente por H. Bonet, C. Mata y P. Guérin un cuarto tipo, las denominadas capillas domésticas, que serían espacios en el interior de los asentamientos, dedicados a una liturgia claramente diferenciada de los santuarios o templos, en donde se

llevarían a cabo el culto a los difuntos o antepasados, así como ceremonias religiosas de carácter doméstico familiar (Bonet, Mata, Guérin, 1990).

Por otra parte, F. Gracia, G. Munilla y E. García diferencian dos niveles en función del culto realizado; así, tendríamos un culto privado, indicado por unas construcciones sin diferenciación del resto de edificios del asentamiento, en donde se realizarían cultos y ritos de carácter agrario, tal y como muestran los pebeteros con la figura de Deméter, también se llevarían a cabo en ellos los enterramientos perinatales y los sacrificios fundacionales. El segundo nivel sería el compuesto por un culto y ritual público en donde habrían enterramientos perinatales y cultos realizados en los templos (Gracia, Munilla, García, 1994). Estos autores nos aportan datos y métodos para la reconstrucción arquitectónica de los edificios. Referido a la arquitectura de los santuarios ibéricos se había realizado en 1982 un estudio de conjunto basado en la bibliografía (Fernández Vega, 1982). M. T. Moneo en un interesante trabajo en donde relaciona los tipos de templo con la evolución de los estamentos sociales de gobierno, divide los lugares sacros urbanos en santuarios dinásticos y *templa* urbana, diferenciando dos subgrupos en este último: los templos de influencia semita y los templos clásicos (Moneo, 1995).

En resumen, podemos indicar que existen por una parte unos lugares sacros edificadas dentro de la trama urbana claramente identificables debido a que son edificios sobresalientes por su tipo de construcción; es lo que se ha venido llamando templos. Por otra, hay edificios que no tienen ninguna característica en especial en relación al resto de los edificios del contexto urbano, ya que o bien son lugares sacralizados sin ningún tipo de pretensión en cuanto a su imagen material exterior, o lugares de culto en el interior de las viviendas, las llamadas capillas domésticas es el caso del Puntal dels Llops de Olocau o El Castellet de Bernabé en Liria.

Un segundo nivel lo formarían los lugares de culto que presentan edificaciones, pero que están fuera del contexto urbano, ya sea completamente alejados de un lugar de hábitat, o extramuros de una población, formando en este último caso una zona arqueológica compuesta en ocasiones por el poblado, el santuario y la necrópolis, como vemos en El Cigarralejo de Mula o La Serreta de Alcoy.

Los lugares sagrados no construidos se encuentran en concavidades naturales, ya sean cuevas o abrigos, y pueden tener una proyección restringida a un poblado, o ser centros de culto de

un amplia región geográfica, como El Alto de los Sotillos de Castellar de Santisteban. Tal vez, dentro de estos lugares de culto se podrían añadir los bosques o los árboles sagrados que no nos han dejado restos arqueológicos y que por tanto, no se consiguen identificar mediante el método de registro arqueológico, pero que quedan constatados por la historiografía clásica para ciertas culturas de la antigüedad (Plinio, *H.N.*, XII, 2, 1).

Otros lugares de culto difíciles de identificar podrían corresponder a los cruces de los caminos, que al estar constatados en época romana normalmente bajo la advocación de los lares viales, podrían tener su precedente en periodos históricos anteriores, no olvidemos que es frecuente encontrar las necrópolis junto a las vías de comunicación (Oliver, 1992; 1995).

Por último, señalemos otros lugares de culto que de momento presentan escasos ejemplos, es el caso de los depósitos votivos como El Amarejo de Bonete.

EDIFICACIONES EN LUGARES DE CULTO AISLADOS

Los denominados santuarios los identificamos como lugares de culto construidos de forma aislada en un espacio no urbano. Estos han sido identificados desde el inicio de la historiografía ibérica, pero poco se ha avanzado en relación al conocimiento de lo que son los grandes complejos culturales ibéricos. Una amplia parte de la bibliografía referente a estos yacimientos corresponde al estudio de los exvotos localizados en ellos, ya sean de bronce, piedra o cerámica, por lo que su estudio como lugar, como espacio delimitado con una función concreta, se ha dejado en muchas ocasiones sin un análisis riguroso ya que no se han realizado excavaciones adecuadas debido a la época en que se llevaron a cabo, o la poca extensión en la que se ha actuado.

Geográficamente podemos señalar dos zonas en donde se sitúan estos denominados santuarios, es el caso de Andalucía por una parte, y el sudeste por la otra, por lo menos son las dos zonas que mejor se conocen. Pero no olvidemos que en la zona andaluza estos yacimientos se sitúan prácticamente en su totalidad en el norte, en las actuales provincias de Jaén y Córdoba (Blázquez, 1959-1961), área que está unida a las provincias de Albacete y Murcia por una de las más importantes vías de comunicación de la antigüedad peninsular.

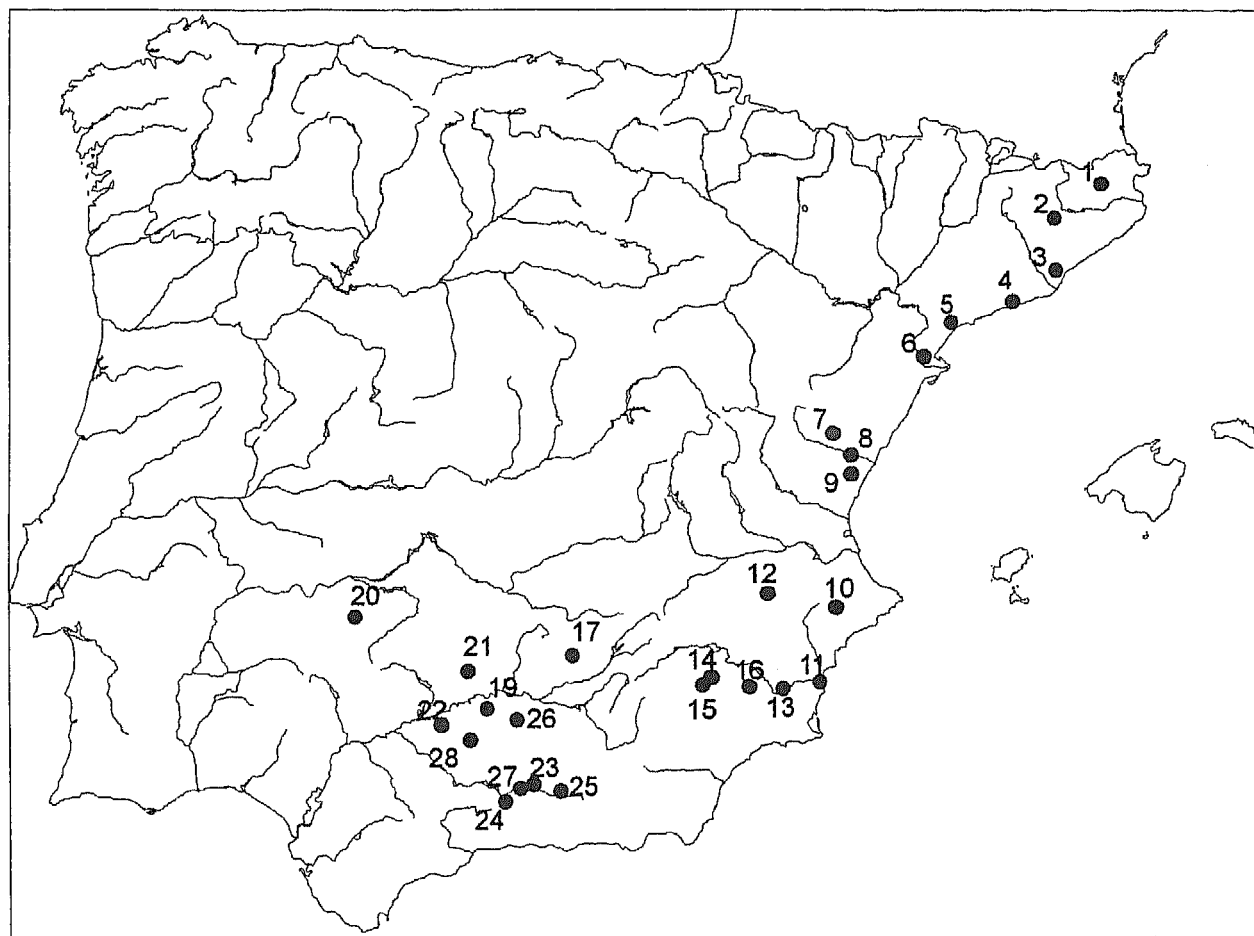


Figura 1. Distribución de los yacimientos con lugares sacros aislados:

- 1.- Mas Castellar de Pontós (Gerona); 2.- Monestir del Coll de Susqueda-Ossor (Gerona); 3.- Mont Aguilar de Badalona (Barcelona); 4.- Sant Gervasi Aderro de Vilanova i la Geltrú (Barcelona); 5.- L'Areny de Mont-Roig (Tarragona); 6.- Bordisal de Camarles (Tarragona); 7.- La Escudilla de Zucaina (Castellón); 8.- Santa Bárbara de Villavieja (Castellón); 9.- Muntanya Frontera de Sagunto (Valencia); 10.- La Serreta de Alcoy (Alicante); 11.- Castillo de Guardamar (Alicante); 12.- Cerro de los Santos de Montealegre del Castillo (Albacete); 13.- Nuestra Señora de la Luz de Verdolay (Murcia); 14.- El Recuesto de Cehégín (Murcia); 15.- El Cigarralejo de Mula (Murcia); 16.- La Encarnación de Caravaca (Murcia); 17.- Collado de los Jardines de Santa Elena (Jaén); 18.- Torreparedones de Castro del Río-Baena (Córdoba); 19.- Cerrillo Blanco de Porcuna (Jaén); 20.- Cancho Roano de Zalamea de la Serena (Badajoz); 21.- Mesa de Luque de Retamas (Córdoba); 22.- Camorra de las Cabezuelas de Santaella (Córdoba); 23.- Cuesta de Velillos de Pinos Puente (Granada); 24.- Asquerosa (Granada); 25.- Llanos de Silva (Granada); 26.- Torre del Campo (Jaén); 27.- Valderrubio (Granada).

En 1918 se encuentran los primeros indicios de un lugar cultural en La Serreta de Alcoy, concretamente unas terracotas. Este lugar se localiza en el poblado. Aunque el yacimiento ha sido objeto de excavaciones desde 1917 hasta la actualidad, el edificio cultural no se ha excavado, y tan solo de forma parcial, hasta 1985 y 1986. De allí que las publicaciones referidas a él, casi siempre se han hecho desde una perspectiva de la historia del arte tratando los exvotos localizados. En lo referente al templo en sí la historiografía tan solo nos ofrece divagaciones y datos pocos seguros. Sobre la

estructura arquitectónica poco conocemos, y parece ser que la conservada corresponde a un momento final del ibérico, pues presenta un planteamiento romano (Blázquez, 1983; Llobregat, 1972; Llobregat, Cortell, Juan, Segura, 1992). De parecidas características es el santuario del Cigarralejo en Murcia, ya que se encuentra relacionado con una necrópolis y el poblado; no obstante los exvotos aquí localizados son diferentes, en esta ocasión son representaciones equinas, por lo que se ha pensado que estamos ante un culto a alguna deidad relacionada con los caballos (Cuadrado, 1950).

El Santuario de Nuestra Señora de la Luz de Verdolay es quizá, el que más temprano se menciona en la bibliografía, ya que el conjunto arqueológico, hoy prácticamente desaparecido, y formado al igual que los anteriores por una necrópolis, un poblado y el santuario en cuestión, es citado ya en el siglo XVIII. El santuario ha ofrecido también una gran variedad de exvotos. En 1924 se realizaron las excavaciones que durante años fueron las únicas que se efectuaron, y en las que se ha basado, juntamente con los hallazgos casuales, los posteriores estudios (Aragoneses, 1968; Mergelina, 1924-1925; Nicolini, 1969; Ruíz Bremón, 1988). En 1990 se inicia de nuevo una serie de trabajos de campo que aportan interesantes datos sobre la función del santuario y de los depósitos de los exvotos, así como de las construcciones relacionadas con los cultos allí realizados (Lillo, 1991-1992). Las últimas excavaciones han permitido proponer una interesante reconstrucción no solo del edificio, si no incluso del entorno de éste (Lillo, 1993-1994); al mismo tiempo que se propone para el momento anterior a este templo pertenecientes al ibérico tardío, que el lugar sagrado consistía en una cima rocosa en la que debió haber un bumós o escara, un altar hecho con piedras amontonadas y trabadas con barro.

Una estructura plenamente romana, pero con una cronología del siglo II aC, nos ofrece el yacimiento de La Encarnación en Caravaca (Murcia), del cual también proceden abundantes terracotas. En este yacimiento se iniciaron las excavaciones en 1974 a cargo de Jorge Aragoneses, y continúan hoy en día (Ramallo, 1993b; Ruano San Nicolás, 1990). En el yacimiento de Muntanya Frontera de Sagunto (Valencia), encontramos un santuario que aunque el material más conocido es el correspondiente a época romana, como es el caso de las inscripciones, hay también cerámicas ibéricas, por tanto podemos pensar que este santuario que esta dedicado a Liber Pater, tiene su inicio en ésta época protohistórica (Aranegui, 1991; Oliver, 1986).

El Cerro de los Santos en Montealegre del Castillo es otro de los grandes santuarios ibéricos, el cual es conocido desde mediados del siglo pasado (Fernández, 1949; Lasalde, 1871; Saviron, 1875). Aunque las excavaciones no han dejado de efectuarse en todo este siglo, éstas prácticamente estuvieron encaminadas tan solo a la búsqueda de las piezas escultóricas. En los años setenta se realizaron varias campañas de excavación (Chapa, 1983) siendo objeto de una tesis doctoral en 1985 (Ruiz Bremón, 1985), de la que tan solo se han publicado pequeños artículos (Ruíz Bre-

món, 1987; 1988). El yacimiento está relacionado con la necrópolis del Llano de la Consolación, yacimiento que en muchas ocasiones se ha considerado también como santuario, pero las últimas investigaciones han confirmado lo que ya se venía intuyendo, que es una necrópolis. Otro yacimiento temprano en la historiografía, ya que se excava en 1917, es el del Collado de los Jardines de Santa Elena, en el paso de Despeñaperros, y aunque posteriormente se han realizado más excavaciones, poco más conocemos acerca de él que los datos que en su día dieron J. Cabré e I. Calvo (Calvo, Cabré, 1917; 1918; 1919; Casañas, Nido, 1959; Nicolini, 1969). Estamos ante edificios que se continúan en el tiempo, siendo el segundo de época tardía, y se encuentran construidos en unas terrazas artificiales.

Más reciente en la historiografía es el estudio del santuario de Torreparedones en Castro del Río-Baena, que en esta ocasión se encuentra junto a la muralla de una gran población. Desgraciadamente los datos que tenemos de lo que parece ser un importante centro cultural, con abundantes exvotos realizados con piedra caliza a semejanza de los localizados en El Cerro de los Santos, son más bien escasos ya que no se han realizado excavaciones (Morena, 1989), pero es el único que podemos dar el nombre de una divinidad: Caelestis. También todavía en sus inicios se encuentran los conocimientos sobre El Castillo de Guardamar (Alicante), en donde durante una excavación se han encontrado terracotas y estructuras arquitectónicas que podrían corresponder a una construcción de carácter sacro (Abad, 1992).

En la provincia de Castellón encontramos un lugar sacro ibérico con una peculiar característica, se trata de un centro necrolátrico infantil, es el caso de La Escudilla y posiblemente también Los Cabañiles en Zucaina. Aunque inicialmente este yacimiento no se publicó como tal, posteriores trabajos han ido enmarcando su funcionalidad dentro de unos ritos culturales (Gusi, 1971; 1989; 1995). Otro posible santuario en esta misma Provincia, en esta ocasión relacionado con aguas termales, lo tendríamos en Santa Bárbara de Villavieja, aunque las excavaciones indican que se trata de un santuario de época romana, el autor del estudio apunta un origen ibérico (Vicent, 1979). No es de extrañar en época prerromana los cultos a las aguas, como después veremos en las llamadas cuevas santuario o en la iconografía (Olmos, 1992).

Una interesante interrelación entre la economía y la religión la vemos en el yacimiento de Mas Castellar de Pontós (Gerona) en donde se levanta

un santuario posiblemente dedicado a Deméter y Core presidiendo un campo de silos para guardar cereal (Adroher, Pons, Ruiz, 1993).

I. Negueruela al estudiar el grupo de esculturas del Cerrillo Blanco de Porcuna, apunta la posibilidad de que éstas formaran parte de un santuario actualmente no localizado, aunque se inclina más hacia la posibilidad de que fueran de un conjunto funerario (Negueruela, 1990).

Con la excavación del yacimiento de Cancho Ruano en Zalamea de la Serena (Badajoz), entra en juego un nuevo tipo de lugar sacro, el que combina la residencia de un dirigente social y religioso, y el propio santuario, de allí que se le denomina palacio-santuario o templo dinástico, que toma como origen la heroización de un antepasado de la aristocracia (Almagro, 1996; Almagro, Domínguez, López, 1990; Celestino, Jiménez, 1992;), siendo este yacimiento el que se ha publicado más detalladamente debido a las sistemáticas excavaciones que vienen realizándose en él desde hace varios años.

Otros yacimientos que han proporcionado material relacionado con posibles santuarios se encuentran en Andalucía, y es el caso de la Mesa de Luque en las Retamas y La Camorra de las Cabezuelas en Santaella, ambos en la provincia de Córdoba. En ellos se han localizado placas de caliza representando équidos, pero no hay estructuras arquitectónicas ni cuevas (Cuadrado, Ruano, 1989); lo mismo sucede en La Cuesta de Velillos de Pinos Puente, Granada (Rodríguez, Peregrín, Anderica, 1983), así como en Asquerosa de Valderrubio y Llanos de Silva también en la misma Provincia. Hecho similar lo podemos ver también en El Recuesto de Cehegín, Murcia (Lillo, 1981). Dentro de este tipo de hallazgo podemos señalar El Bordisal de Camarles (Tarragona), en donde se encontró un depósito de cincuenta terracotas que representan el busto de Deméter, clara indicación de la presencia en las cercanías de un lugar de culto a esta diosa (Vilaseca, 1953-1954). Este depósito se ha relacionado con una lugar de producción más que con una favissa; aunque así sea, los centros de producción parece ser que se encuentran cerca de los templos, e incluso podrían estar controlados por él, de ahí que se ha dado gran importancia a estos a la hora del desarrollo de la artesanía ibérica.

También, algunos lugares que han proporcionado esculturas tal vez pertenezcan a santuarios, pero este hecho no se ha podido identificar arqueológicamente (Ruano, 1987).

Tarradell en un artículo publicado en 1979, da una relación de posibles santuarios, aunque el material que publica prácticamente en su totalidad es de época romana, él cree que tienen su origen en el mundo ibérico, es el caso del Monestir d'el Coll en Susqueda-Ossor (Gerona), Mont Aguilar de Badalona (Barcelona), Sant Gervasi Aderro de la Vilanova i la Geltrú (Barcelona), y l'Areny de Mont-Roig, en Tarragona (Tarradell, 1979).

EDIFICACIONES EN LUGARES DE CULTO URBANOS

Edificaciones de carácter cultural insertas en medios urbanos se vienen identificando desde hace años, pero la gran mayoría ha aparecido en las excavaciones de las dos últimas décadas, o en la revisión de los materiales de antiguos trabajos de campo. La primera referencia que tenemos de lo que en la historiografía se ha venido llamando un templo urbano, corresponde a la que hace J. Cabre sobre el edificio existente en la entrada de la acrópolis del Cabezo de Alcalá de Azaila, relacionado con un toro de bronce (Beltrán, 1976; Cabré, 1925). En Cabezo Lucero, Rojales, también se considera que existe un lugar cultural formado por un dromos o avenida flanqueada de animales sacros lo que llevaría a justificar la presencia de un santuario o centro religioso (Blázquez, 1975; Llobregat, 1972), aunque al no haber excavaciones no se puede pasar de una mera suposición, pues las esculturas podrían provenir de la necrópolis. Los templos del Puig de Sant Andreu en Ullastret (Gerona), encontrados en las excavaciones de la década de los cincuenta (Oliva, 1955a; 1955b), se sitúan igualmente en la acrópolis, y uno de ellos, el más pequeño, podría pertenecer a época ibérica tardía o romana, ya que tiene un pavimento de *opus tessellatum* y de *opus signinum* (Martín, 1985). En la década siguiente se excava y publica parte del edificio de La Escuela de San Fulgencio, que se identifica como un lugar de culto en donde se realizaban sacrificios de animales (Nordstrom, 1967). También se publican algunos edificios que después de una revisión bibliográfica podemos encuadrar dentro de esta funcionalidad, ya que sus autores debido a la situación de la investigación del momento no le daban una función sacra, es el caso del edificio de San Antonio en Calaceite (Teruel), una cámara subterránea con ofrendas sobre los bancos corridos y sacrificios de animales (Pallarés, 1965). Estas cámaras subterráneas van siendo identificadas poco a poco, pues hay que añadir la

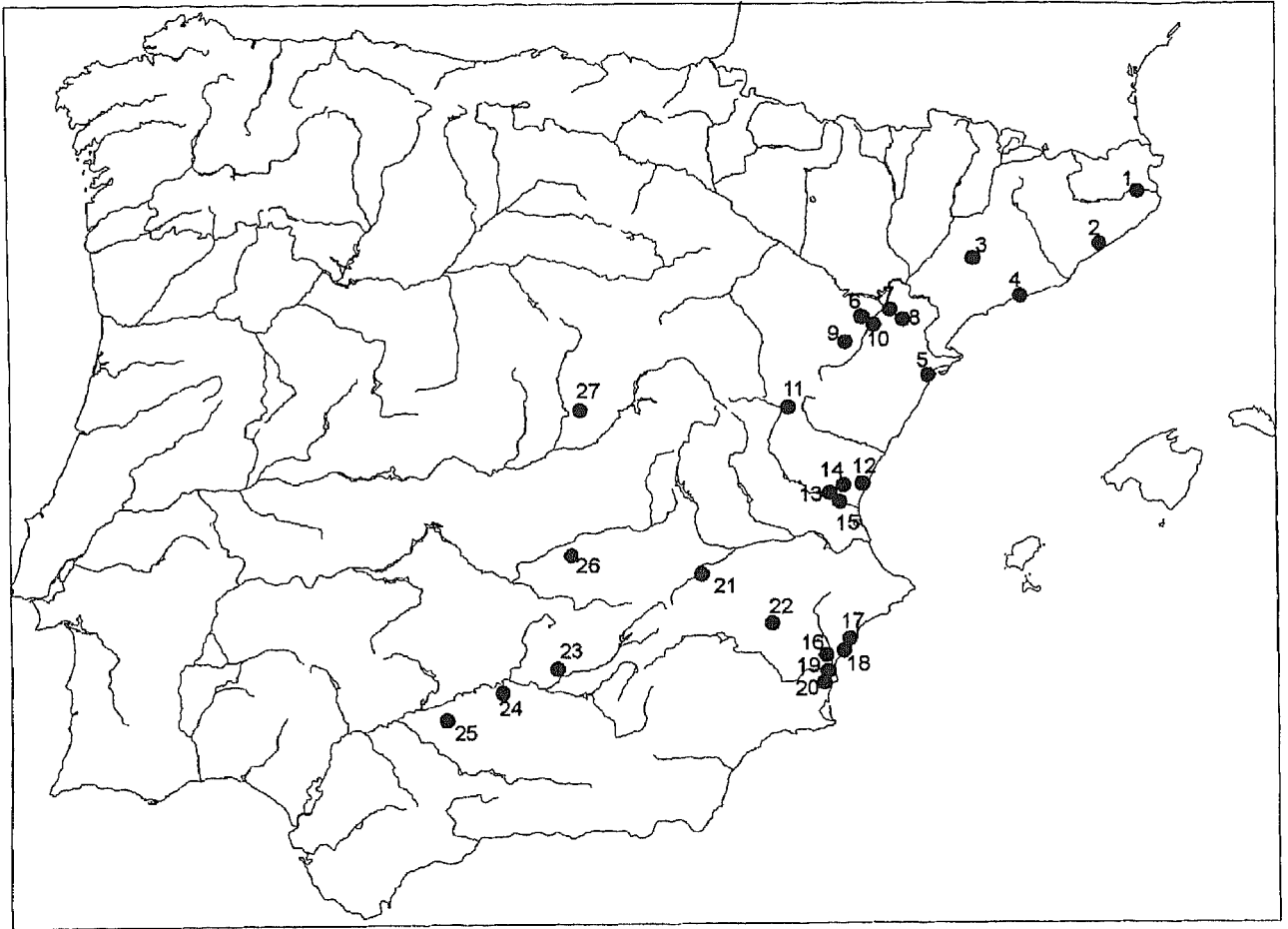


Figura 2. Distribución de los yacimientos con lugares sacros urbanos:

- 1.- Puig de Sant Andreu de Ullastret (Gerona); 2.- Burriac de Cabrera de Mar (Barcelona); 3.- Molí d'Espigol de Tornabous (Lérida); 4.- Alorda Park o Taoixoneres de Calafell (Tarragona); 5.- Moleta del Remei de Alcanar (Tarragona); 6.- Cabezo de Alcalá de Azaila (Teruel); 7.- San Antonio de Calaceite (Teruel); 8.- Tossal Redó de Calaceite (Teruel); 9.- Cabezo de la Guardia de Alcorisa (Teruel); 10.- Palao de Alcañiz (Teruel); 11.- Alto Chacón de Teruel ; 12.- Sagunto (Valencia); 13.- Sant Miquel de Liria (Valencia); 14.- Puntal dels Llops de Olocau (Valencia); 15.- Castellet de Bernabé de Liria (Valencia); 16.- L'Alcudia de Elche (Alicante); 17.- Illeta dels Banyets de Campello (Alicante); 18.- Cabezo Lucero de Rojales (Alicante); 19.- Oral de San Fulgencio (Alicante); 20.- La Escuela de San Fulgencio (Alicante); 21.- La Quéjola de San Pedro (Albacete); 22.- Coimbra del Barranco Ancho de Junilla (Murcia); 23.- Cástulo de Linares (Jaén); 24.- Cerro de los Alcores de Porcuna (Jaén); 25.- Alhonor de Herrera-Ecija (Sevilla); 26.- Alarcos (Ciudad Real); 27.- Cerrón de Illescas (Toledo).

localizada en San Miguel de Liria, la del templo de La Alcudia de Elche, la del Tossal Redó de Calaceite, y podríamos incluir la del Cabezo de la Guardia en Alcorisa (Atrián, 1976), ya que la cerámica allí localizada posiblemente desarrolla un tema mitológico (Olmos, 1996). Así pues, habría que considerar la existencia de templos con las características de una construcción subterránea relacionada con cultos ctónicos. En la cámara de San Antonio de Calaceite ya hemos indicado la existencia de unos bancos corridos en la pared, elemento que se repite en el edificio del santuario del Cerro

de los Santos de Montealegre, según se deduce de las descripciones de los autores que vieron el edificio en el siglo pasado e inicio del presente; un banco corrido está también en La Alcudia de Elche. Así mismo, dentro de esta serie de templos identificados posteriormente a su publicación, podemos situar el del Alto Chacón en Teruel (Atrián, 1976), y en El Palao de Alcañiz en donde hay un ara con relieves fálicos y restos de columna (Beltrán, 1996), en este caso se correspondería a un templo ya muy romanizado. Un lugar de culto también lo señala R. Lucas al estudiar el material del Tossal

Redó de Calaceite (Lucas, 1989). Un templo en el yacimiento de San Miguel de Liria, se ha identificado también varios años después de su excavación (Bonet, Mata, Guérin, 1990; Bonet, 1995). Un lugar relacionado con un templo urbano es el caso del descubierto en los años setenta en Burriac en Cabrera de Mar, edificio cuya funcionalidad en un principio tampoco parece que estuviera muy clara (Barberà, 1982-1983; Barberà, Pascual, 1979-1980). Ultimamente se ha planteado la posibilidad que fuese un lugar de reunión más que un lugar de culto (Vilà, 1994). En el yacimiento del Molí d'Espigol en Tornabous, encontramos también los denominados "edificios singulares", relacionados en alguna ocasión con lugares de culto (Maluquer, 1982b, 1986). El número de "edificios singulares" en este yacimiento ha aumentado tras la revisión de las campañas de excavación realizadas y los trabajos de campo posteriores, aunque no se indica para ellos una explícita función cultural (Cura, 1992-1994). Al igual que el primer edificio singular del Molí d'Espigol en Tornabous y en el templo de l'Illeta dels Banyets de Campello, en el Cerro de los Alcores de Porcuna (Jaén), encontramos un edificio de planta rectangular con dos columnas en su fachada, construcción que se puede relacionar con un templo (Arteaga, 1985).

Durante la década de los ochenta se identifican edificios sacros urbanos en El Puntal dels Llops de Olocau, El Castellet de Bernabé en Liria (Bonet, Mata, Guérin, 1990), así como en Alorda Park o Toixoneres de Calafell (Sanmartí, Santacana, 1987; 1992). También los templos ibéricos de Els Banyets de Alicante (Llobregat, 1985a; 1985b; 1988). En La Moleta del Remei de Alcanar, encontramos un edificio de carácter infantil necrolátrico (Gracia, Munilla, García, 1994; Gracia, Munilla, Mercadal, Campillo, 1989). Otro posible recinto cultural podría situarse en El Oral de San Fulgencio (Abad, Sala, 1992). Mención aparte merecen los edificios sacros de La Alcudia de Elche debido a su variedad (Ramos, 1989; 1991-1992; 1995; Ramos Fernández, Ramos Molina, 1992), además sus excavadores nos indican que posiblemente hubiese una calle en donde se situaban los templos. En La Quéjola de San Pedro existe también un espacio sacro según se deduce del material recuperado, especialmente por el timiaterio (Blázquez, Olmos, 1993). Señalemos el templo del asentamiento de Coimbra del Barranco Ancho en Jumilla (Murcia), del que tenemos pocos datos en cuanto a su arquitectura y concepción espacial (Page, García, Iniesta, Ruiz, 1987). En Castulo encontramos también restos arquitectónicos de lo

que podría corresponder a un edificio sacro, no obstante no está excavado y se conoce poco a cerca de él (Lucas, Ruano, 1990). En este yacimiento se conocen templos ya en época orientalizante. Indiquemos también la existencia de un templo en época ibérica en la ciudad de Saguntum, que estaba dedicado según las fuentes escritas a Artemison, e incluso parece perdurar en época romana bajo la advocación de Diana (García, 1963). El del Cortijo del Ahorcado en Baeza (Jaén) es otro de los lugares señalados por la bibliografía como cultural, pero del que existen pocos datos (Blázquez, 1983; Lucas, Ruano, 1988). Otro templo conocido por las fuentes escritas y del que no hay constancia arqueológica, es el de Hemereoscopeion (García, 1940-1941). La favissa de Alhonz se relaciona con un culto dinástico (Almagro, 1993-1994; López, 1981).

En la zona interior ibérica encontramos también un par de santuarios, concretamente en el área oretana y carpetana, es el caso del Cerrón en Illescas (Balmadesa, Valiente, 1980; Valiente, 1990; 1994), el cual presenta un banco corrido con un relieve relacionado con un hogar. También se menciona un santuario en Alarcos (Caballero, Mena, 1987; Juan, Fernández, Caballero, 1994), datándolo en los siglos III-II aC. En el yacimiento se han localizado exvotos de bronce y esculturas zoomorfas.

LUGARES DE CULTO NO EDIFICADOS

En 1973 M. Tarradell en una pequeña nota llama la atención sobre las cuevas sagradas, especialmente las situadas en la zona de Valencia, resaltando el poco interés que se había tenido en la investigación sobre el tema (Tarradell, 1973). La nota no caerá en el olvido y M. Gil-Mascarell dos años más tarde publica un estudio sobre esta problemática centrada en la Comunidad Valenciana (Gil-Mascarell, 1975), en donde se da una relación de los yacimientos en cueva identificados hasta entonces con un material ibérico concreto y relacionados con lugares de culto, llegando a relacionar un total de quince cuevas: Cueva del Colmenar de Domenyo, Cueva de Meriñel de Bugarra, Cueva de los Mancebos de Requena, Cueva de los Ángeles de Requena, Cerro Hueco de Requena, Cova de les Dones de Millares, Cueva de las Palomas de Millares, Sima del Infierno de Tous, Cova dels Sants de Alcudia de Crespins, Cova Bernarda de Palma de Gandía, Cova de les Meravelles de Gandía, Cova Bolta de Real de Gandía, Barranc del

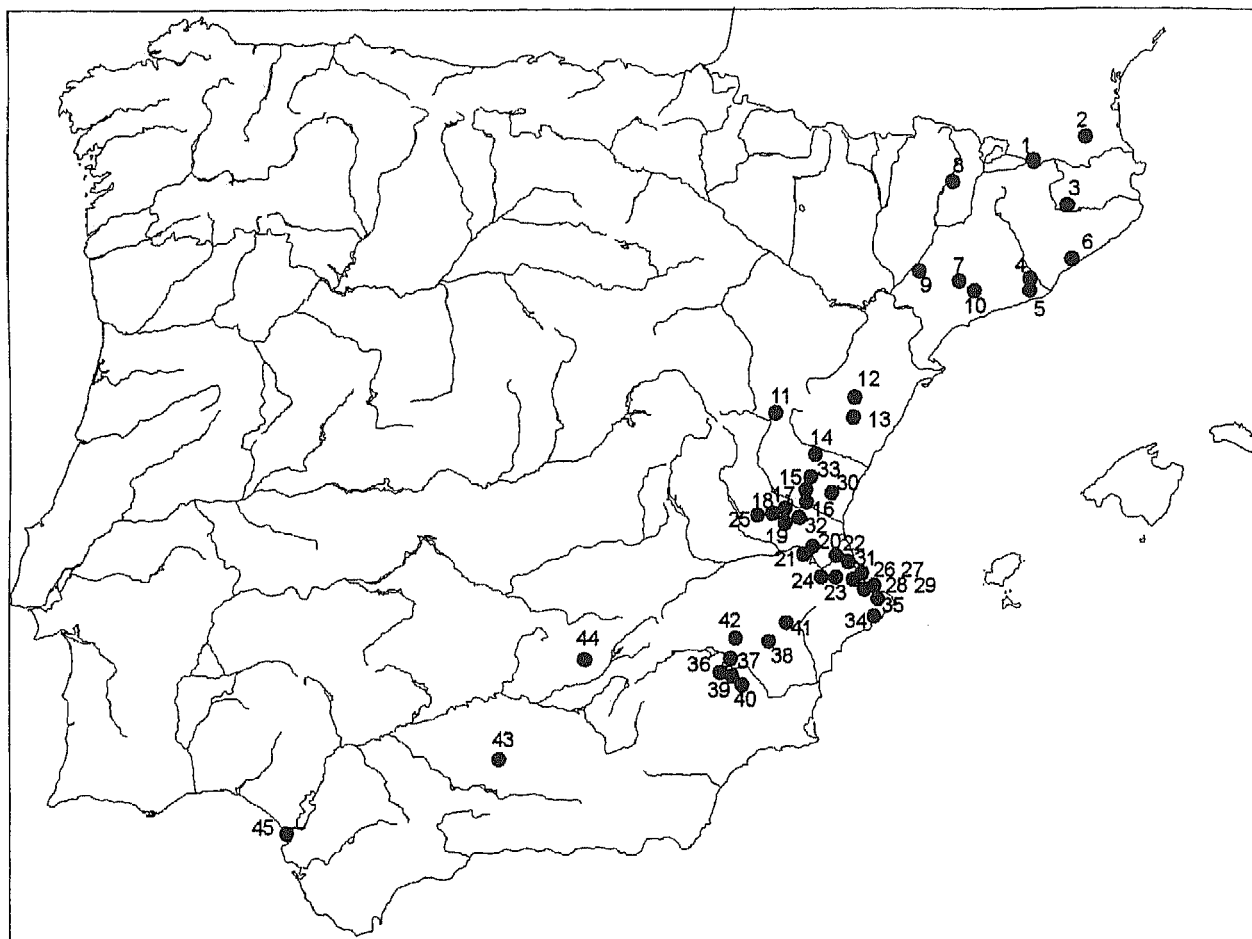


Figura 3. Distribución de los lugares sacros naturales:

- 1.- Replá del Genebrí de Osseja (Francia); 2.- Pla de Valles de Prunet (Francia); 3.- Les Graus de Roda de Ter (Gerona); 4.- Cova Cassimanya de Begues (Barcelona); 5.- Cova de Can Sadurni de Begues (Barcelona); 6.- Cova de les Encantades del Montcabrer de Cabrera de Mar (Barcelona); 7.- Cova de la Font Major de l'Espluga de Francolí (Tarragona); 8.- Cova Colomera o de les Gralles de Alçamora y Sant Esteve de la Sarga (Lérida); 9.- Roca dels Moros de Cogul (Lérida); 10.- Cova de l'Olla de Marmellar (Tarragona); 11.- Peñalba de Villastar (Teruel); 12.- Mas del Cingle de Ares (Castellón); 13.- La Covassa de Culla (Castellón); 14.- Cueva Cerdaña de Pina de Montalgrao (Castellón); 15.- Cueva de Colmenar de Domeño (Valencia); 16.- Cueva de Meriñel de Bugarra (Valencia); 17.- Cueva de los Mancebos de Requena (Valencia); 18.- Cueva de los Ángeles de Requena (Valencia); 19.- Cerro Hueco de Requena (Valencia); 20.- Cova de les Dones de Millares (Valencia); 21.- Cueva de las Palomas de Millares (Valencia); 22.- Sima del Infierno de Tous (Valencia); 23.- Cova dels Sants de Alcudia de Crespins (Valencia); 24.- Cueva Santa de Enguera (Valencia); 25.- Cueva del Puntal del Horno Ciego de Villagordo del Cabriel (Valencia); 26.- Cova Bernarda de Palma de Gandía (Valencia); 27.- Cova de les Meravelles de Gandía (Valencia); 28.- Cova Bolta de Real de Gandía (Valencia); 29.- Barranc del Llop de Gandía (Valencia); 30.- Cova del Cavall de Olocau (Valencia); 31.- Sima de l'Aigua de Carcagente (Valencia); 32.- El Burgal de Siete Aguas (Valencia); 33.- El Tarragón de Villar del Arzobispo (Valencia); 34.- Cova Pintá de Callosa d'en Sarriá (Alicante); 35.- Cova Fosca de Ondarra (Alicante); 36.- Cueva de la Nariz en la Humbria de Salchite de Moratalla (Murcia); 37.- Canteras de Calasparra (Murcia); 38.- Pelecio de Jumilla (Murcia); 39.- Calor de Cehégín (Murcia); 40.- Peña Rubia de Cehégín (Murcia); 41.- Cueva de la Zorra de Yecla (Murcia); 42.- La Camareta de Hellín (Albacete); 43.- Cueva de la Murcielaguina de Priego (Córdoba); 44.- Los Altos del Sotillo en Castellar de Santisteban (Jaén); 45.- La Algaida de Sanlúcar de Barrameda (Cádiz); 46.- Cueva del Coscojar de Mora de Rubielos (Teruel); 47.- Forniche Alto (Teruel).

Llop de Gandía, Cova Fosca de Ondara y Cova de la Pinta de Callosa d'En Sarrià. Después del trabajo de M. Gil-Mascarell también encontramos de nuevo el tema en un estudio de J. Aparicio, quien cita además la Cova del Cavall de Olocau, Sima de l'Aigua de Carcagente y Cueva Santa de Enguera (Aparicio, 1976-1977). A estas listas debemos de añadir nuevas aportaciones que desde la publicación de los trabajos mencionados se han ido realizando, es el caso de la Cueva Cerdaña en Pina de Montalgrao (Palomar, Oliver, 1985), Cuevas del Puntal del Horno Ciego en Villagordo del Gabriel (Gil-Mascarell, 1977; Martí, 1990). Un tratamiento del tema de forma conjunta no se volverá a tratar hasta en 1987 en que J. de la Vega presenta el elenco de cuevas con material ibérico de Cataluña (Vega, 1987), citando un total de ocho cuevas: Cova de l'Olla en Marmellar, Cova Cassimanya en Begues, Cova de Can Sadurní de Begues, Cova de la Font Major de l'Espluga de Francolí, Cova Colomera o de les Gralles de Alçamora y Sant Esteve de la Sarga. A este listado tendríamos que incorporar la Cova de les Encantades del Montcabrer en Cabrera de Mar (Coll, Cazorla, Bayés, 1994). Dos trabajos más recogen el conjunto de estas cuevas, uno a nivel provincial (Serrano, Fernández, 1992), y otro a nivel de la Comunidad Valenciana (González, 1993).

A lo largo de la bibliografía de estos últimos veinte años han ido apareciendo notas de diversos yacimientos que ofrecen las características de las denominadas cuevas santuario. Incluso lo que parecía un elemento típico tan solo de la zona valenciana y catalana se ha ido extendiendo prácticamente por toda la región ibérica. En 1985 D. Vaquerizo publica la Cueva de la Murcielaguina en Priego, ampliando de esta forma la dispersión de estos lugares sagrados. Se ha indicado también su presencia en la provincia de Teruel, concretamente en la Cueva del Coscollar de Mora de Rubielos (Perales, 1989), y en Forniches Alto (Beltrán, 1996). También se señalan las cuevas de La Nariz en la Humbría de Salchite, las Canteras de Calasparra, Peleciego de Jumilla, la Cueva del Calor en Cehégín y Peña Rubia en la misma localidad, todas ellas en la provincia de Murcia (Lillo, 1981). En la misma región encontramos la Cueva de la Zorra de Yecla (Ruiz Molina, 1991-1992).

Cabe destacar así mismo, que los santuarios ibéricos jienenses se encuentran en cuevas, es el caso especialmente de Los Altos del Sotillo en Castellar de Santisteban, conocido ya en el siglo XVIII; durante la siguiente centuria se realizan excavaciones clandestinas que lo destruyen en

gran parte. La primera excavación oficial se realizó en 1914, y hasta hace poco han continuado (Calvo, 1916; Fernández, 1957; Lantier, 1917; Nicolini, 1987; Nicolini, Zafra, Ruíz, 1987; San Juan, Jiménez, 1914). En este santuario hay construcciones pero no están relacionadas con un edificio a modo de templo, sino con los muros de sustentación de una de las terrazas, e incluso unas construcciones se relacionan con monumentos funerarios (Nicolini, 1987). El lugar presenta dos etapas cronológicas seguras, una anterior al siglo IV aC, y la segunda que es el momento de máximo apogeo en el cual se realizan las construcciones, ocupa los siglos IV y III aC. Más difícil es establecer su uso en época romana, pero existen indicios cerámicos que nos indican una ocupación que continua después del cambio de era. Lo cierto es que el santuario decae mucho a finales del siglo II aC. También El Collado de los Jardines en Santa Elena, aunque tiene unas construcciones arquitectónicas tal y como hemos indicado, parece ser que su origen como lugar de culto se encuentra en la cueva existente en el lugar. Otras similitudes serán la existencia de las dos terrazas y de la fuente.

Dentro de estos lugares naturales y similar al de las cuevas debemos de englobar los abrigos con inscripciones ibéricas, lugares de culto que en algunas ocasiones llegan a época romana e incluso hasta la actualidad. Este tipo de lugar ofrece las siguientes características principales: estar situado en abrigos, por tanto no en cuevas cerradas como los anteriores; presentar inscripciones grafitadas en las paredes; hallarse esparcidos por toda la región ibérica. La bibliografía sobre estos yacimientos está basada más en el aspecto epigráfico que en el propiamente de lugar sacro, así el primer dato lo tenemos en la obra de M. Gómez Moreno referida a las inscripciones de Peñalba en Villastar (Gómez Moreno, 1949), y en el estudio de las pinturas rupestres de la Roca dels Moros en Cogul (Almagro Basch, 1952). El primer yacimiento debido a su situación geográfica y a la conservación de los grafitos, no se sabe con exactitud si corresponde a la cultura ibérica o a la celtibérica. Años más tarde se realizará una recopilación de este tipo de yacimientos desde una perspectiva más arqueológica (Pérez, 1992), citando La Camareta de Hellín, El Burgal de Siete Aguas, El Tarragón de Villar del Arzobispo, Mas del Cingle de Ares del Maestre, La Covassa de Culla, Les Graus de Roda de Ter, indicando además yacimientos de la zona francesa como el Replà del Ginebrí de Osseja, y el Pla de Vallesles de Prunet.



Figura 4. Distribución de otro tipo de lugares sacros:

1.- Mas Castellar de Pontós (Gerona); 2.- Bosc del Congost de Sant Julià de Ramis (Gerona); 3.- El Amarejo de Bonete (Albacete).

Tal vez, a este conjunto de lugares sacros pertenecería el denominado santuario de La Algaída en Sanlúcar de Barrameda, el cual está dedicado a Phosphoros o Lux dubiae (Estrabón, 3, 1, 9). Se trataría de un bosque sagrado en el que se hacían ofrendas a la diosa que había orientado el viaje de navegación del oferente. Es un área sagrada a cielo abierto, con un pozo lustral y rodeado de habitaciones aisladas que tendrían la función de "tesoros", presenta una cronología del siglo VI al III aC (Corzo, 1991).

Estos lugares tanto las cuevas como los abrigos, y la duna de Sanlúcar, pertenecerían a lo que se ha venido denominando *loca sacra libera*, lugares de culto naturales, en donde no encontramos indicios constructivos por lo menos para la realización de los ritos. La existencia de un gran cercado de piedra en El Collado de los Jardines de Santa Elena, ha llevado a que se hable de un bosque

sagrado (Calvo, Cabré, 1917), estando pues el santuario dentro de esta definición en el caso de aceptar la propuesta de los excavadores.

OTROS LUGARES DE CULTO

Dentro del conjunto de lugares sagrados ibéricos la reciente bibliografía muestra un tipo peculiar de lugar de culto, concretamente de ofrendas, son los depósitos votivos, que por sus características debemos diferenciar de los depósitos de los templos, las llamadas favissas, ya que en ellos se realizaban ofrendas y cremaciones dedicadas a una divinidad. Es el caso del depósito del asentamiento del Amarejo de Bonete, situado en medio de una de las calles de este poblado, y en donde hay un culto a una diosa relacionada con el tejido según su excavador (Broncano, 1989). Unas ofren-

CONSIDERACIONES FINALES

Aunque el santuario ibérico se conoce desde hace un par de siglos y se ha identificado como tal, la historiografía prácticamente se ha limitado a dar a conocer pequeños datos arqueológicos de éstos. Una gran parte de la bibliografía de los santuarios se basa en el estudio iconográfico de los exvotos, de los cultos y de la religión en general.

No será si no a partir de la década de los ochenta, cuando se plantea un estudio de conjunto de los restos de los lugares sacros y una teorización de los mismos. Es el caso del trabajo de R. Lucas, autora que realiza una sistematización a la vez que recoge la bibliografía referida al tema (Lucas, 1981). El trabajo de A. Fernández sobre la arquitectura de los santuarios será también una muestra de esta línea de investigación iniciada a principios de los ochenta (Fernández, 1982). L. Prados presenta una sistematización de los lugares sacros ibéricos por comunidades autónomas, diferenciando tres clases de lugares: los santuarios, las cuevas y los templos (Prados, 1994). T. Chapa incluso plantea una problemática metodológica sobre el estudio de estos lugares, en donde resalta la falta de yacimientos excavados en época reciente con una metodología adecuada, la falta de material contextualizado, la inercia a estudiar los restos de santuarios desde el punto de vista de la historia del arte, y la falta de una visión de estudio desde la identificación de determinar los lugares de culto, las formas de practicar el culto y el reconocimiento de las divinidades (Chapa, 1994). Una concepción metodológica diferente desde un análisis de la arqueología espacial la ofrece C. Vilà, quien plantea el estudio de los santuarios desde tres niveles: el micro, el semimicro y el macro, indicando la falta de un concepto claro y una sistemati-

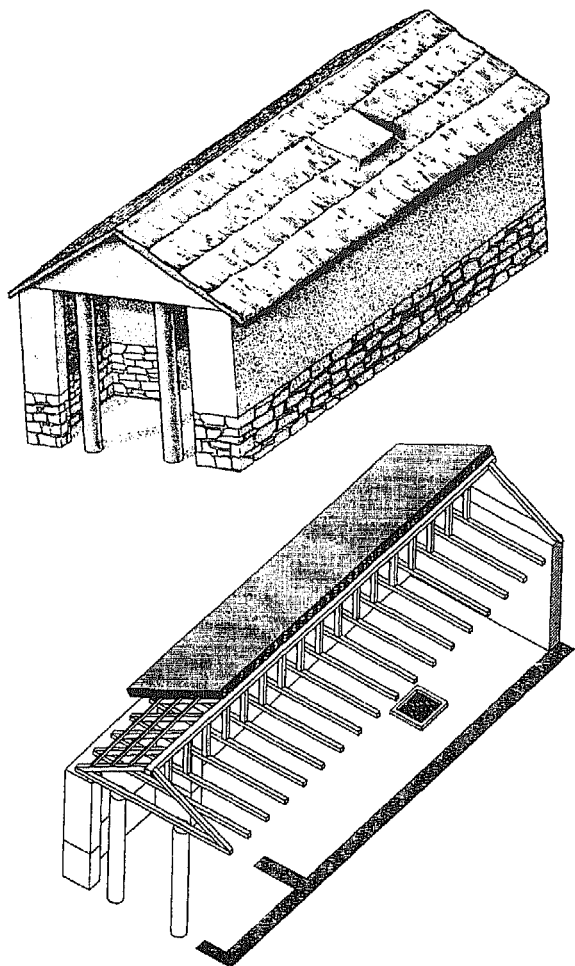
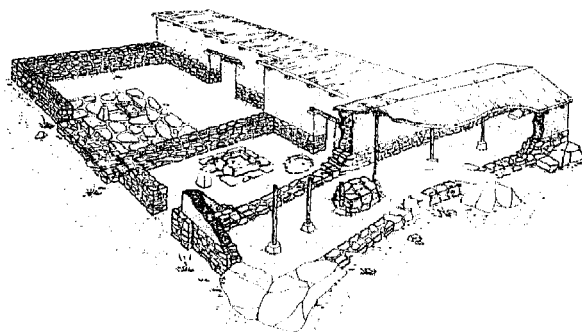


Figura 5.- Reconstrucción isométrica informática del templo B de Ullastret (según Gracia, Munilla y García).

das en esta ocasión dedicadas a la diosa protectora de la fecundidad de los campos, y realizadas en silos de cereales los tenemos en Mas Castellar de Pontós (Adroher, Pons, Ruiz, 1993). De similares características son las ofrendas de los silos del Bosc del Congost de Sant Julià de Ramis, en donde en el número 53 se localizó una representación cerámica de Triptólemo y Demeter, y en el 116 habían esqueletos en disposición anatómica de una cabra, un burro y un perro, claras muestras de ofrenda y sacrificio (Burch, Carrascal, Casellas, Merino *et alii*, 1993). Estos dos últimos casos no sabemos si corresponden a un rito que se realiza y repite durante años, como es el caso del depósito de Bonete, o si es un rito que se hace tan solo una vez, y por tanto sería un mero rito puntual y no un lugar de culto.



6.- Reconstrucción del templo de La Escudilla de Zucaina (según Gusi).

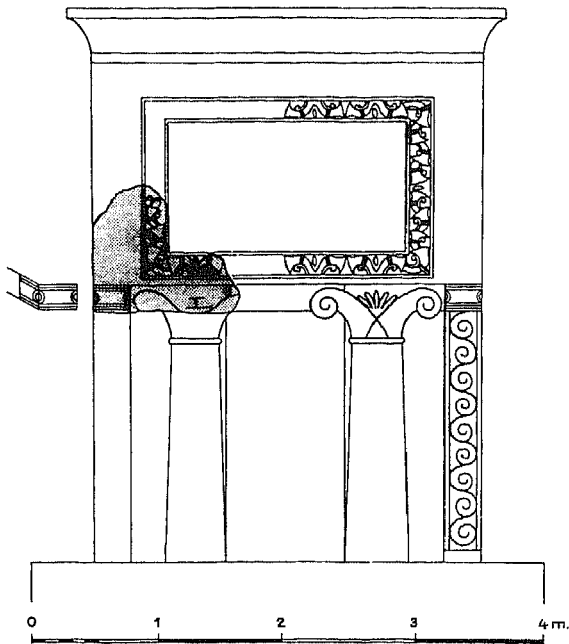


Figura 7.- Reconstrucción de la fachada del templo de Cástulo (según Lucas, Ruano).

zación de los términos empleados, como es el caso de templo y santuario (Vilà, 1994). M. Almagro presenta una relación entre la evolución del tipo de templo y del estamento social dirigente (Almagro Gorbea, 1993-1994).

Durante estos dos últimas décadas gracias a las nuevas metodologías de trabajo se han ido multiplicando los diferentes lugares de culto situados en un contexto urbano, por lo que la bibliografía sobre el tema ha aumentado en gran manera, así como las diferentes líneas de trabajo; no obstante, estamos aún lejos de tener concepciones claras sobre este aspecto de la cultura ibérica, aunque, indudablemente, se está avanzando mucho al respecto, prueba de ello es este volumen monográfico.

Parece ser que los santuarios y templos ibéricos son una continuación de lugares sagrados de época anterior, estamos como en muchos aspectos de la cultura ibérica ante una continuidad. Sin embargo, esta continuidad a lo largo del periodo ibérico va recibiendo una serie de influencias del mundo tanto fenicio como griego a través de la adopción de nuevos cultos y ritos que influirán a su vez en la concepción de los lugares sacros. Este proceso de asimilación continuará durante la época del ibérico tardío en donde el mundo romano también aportará sus ingredientes para la evolución de los lugares sacros ibéricos. Aunque

muchos de los santuarios no pasan a época romana, hay otros que continúan e incluso llegan hasta la actualidad.

Dentro del espacio cronológico ibérico podemos diferenciar tres etapas: siglos VI-V aC; siglos IV-II aC; y siglos II-I aC. Dentro de la primera etapa tendríamos edificaciones como La Escudilla de Zucaína, Los Altos del Sotillo de Castellar, La Quéjola de San Pedro o el templo de La Alcudia de Elche. La segunda etapa se inicia con el siglo IV y hay edificios como Alorda Park, Els Banyets, La Escuela, San Antonio de Calaceite, etc. La constatación de una mayor abundancia de lugares sagrados en esta etapa, podría estar relacionado con la introducción de nuevos cultos y ritos para la protección de los campos a partir de la influencia griega, ello debido a una intensificación de la agricultura, es el caso del culto a Deméter. Además señalemos también la existencia de un hecho similar en cuanto al surgimiento de nuevos santuarios relacionados con poblados en la península Itálica, es el caso de la zona etrusca y de la Magna Grecia (Colonna, 1990; Torrelli, 1977). Por último, a partir del siglo II aC tenemos una renovación de ciertos edificios, especialmente de grandes santuarios como es el caso de La Encarnación de Caravaca, el Cerro de los Santos, Puig de Sant Andreu, etc., debido a una influencia por lo menos arquitectónica, del mundo romano helenístico (Jaeggi, 1996). Es la etapa más vistosa de la arquitectura sacra ibérica, y muchos de estos lugares han llegado hasta nosotros a través de estos edificios que se realizan a partir del siglo II aC, aunque anteriormente ya eran lugares sagrados, como el Cerro de los Santos o La Serreta. Algunos lugares sacros se abandonaron y otros tan solo se renovaron de una etapa a la otra.

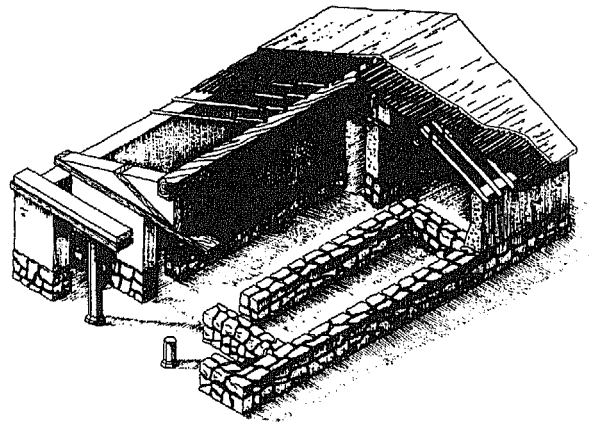


Figura 8.- Reconstrucción del templo de Els Banyets (según Llobregat).

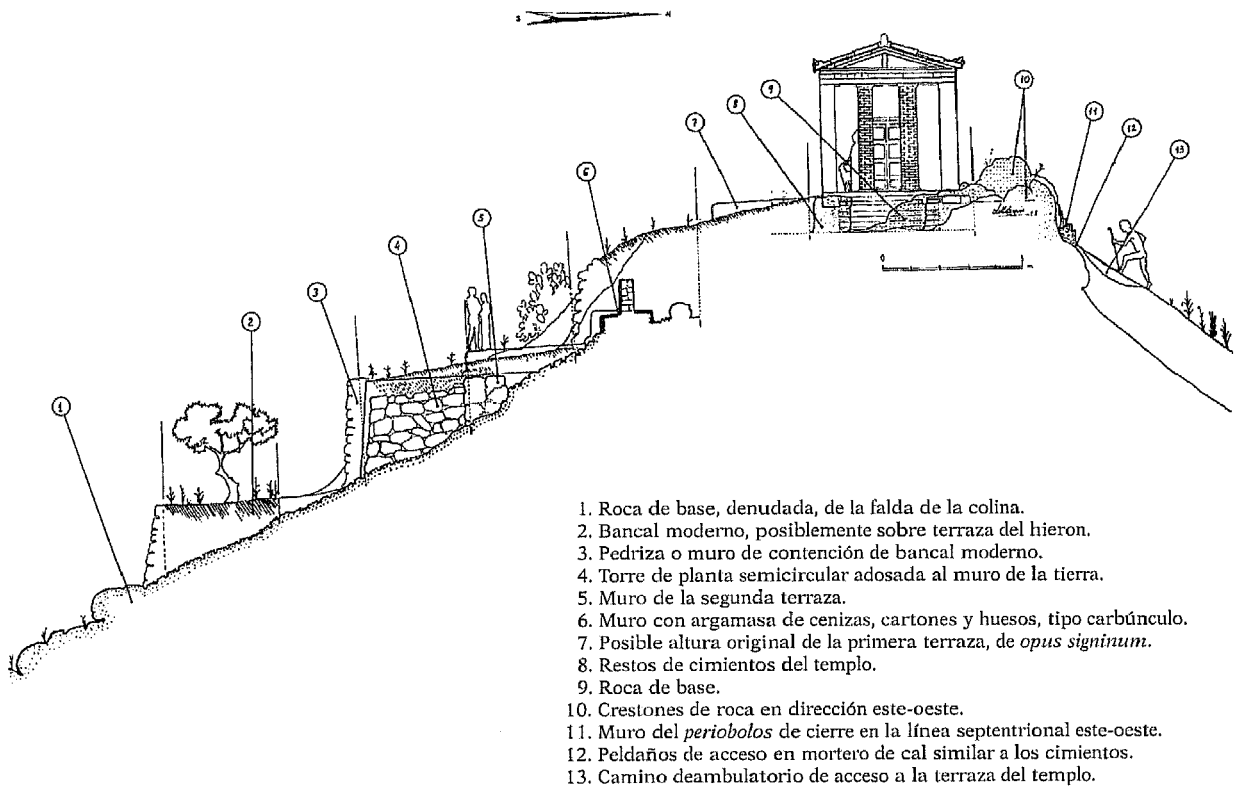


Figura 9.- Reconstrucción del entorno del templo de Nuestra Señora de la Luz de Verdolay (según Lillo).

En cuanto a los cultos vemos que tenemos por una parte lugares que están bajo la advocación de una divinidad que protege la fertilidad de los cultivos como es Deméter, o la fertilidad de los animales Póthnia Hippôn, cultos que parecen que se establecen durante la segunda etapa. Otro grupo de culto serían los lugares en donde se veneran divinidades para la protección y curación de la salud, tal y como nos demuestran los exvotos de ciertas partes del cuerpo humano. Este tipo de culto aparece en la segunda etapa y continua durante la tercera. Tenemos también cultos a los muertos y a los antepasados, que parece que se da en las denominadas capillas domésticas, es decir podríamos relacionarlos con los lares familiares de época romana. Más difícil es establecer el culto que habrían en los centros necrolátricos perinatales. Podemos señalar un culto a la protección del comercio y de la navegación, como es el caso del santuario de Hemeroscopeion o el de La Algaida. Por último, indiquemos la existencia de un culto a las fuerzas ctónicas, a las fuerzas subterráneas, como vemos en los ritos que se realizarían en las cuevas, los cuales parece que se dan en

toda la etapa ibérica. Estos ritos están muy relacionados con los surgimientos de aguas subterráneas, es el caso de la mayoría de las cuevas y de algunos grandes santuarios como Los Altos del Sotillo y El Collado de los Jardines. Indudablemente la identificación de la divinidad que se veneraba en cada uno de los lugares sacros, así como la protección que ésta aportaba, hoy por hoy está lejos de conocerse.

Señalemos para finalizar que aunque estamos en una situación óptima de los estudios sobre los lugares sacros ibéricos debido a la gran cantidad de información que poco a poco va aportando la bibliografía, y a que en los proyectos de investigación se ha planteado el tema entre sus objetivos, y por tanto se sabe lo que se busca, estamos lejos de tener una visión amplia de esta problemática del mundo ibérico. Nos faltan excavaciones completas de los edificios, la identificación de las representaciones, si existieron, de las divinidades, una sistematización segura de los diferentes lugares culturales, su funcionamiento dentro de la sociedad y la economía ibérica; su influencia en la artesanía; la relación entre necrópolis poblado y santuario, en

cada una de las áreas arqueológicas, relación que cada vez se confirma más; la importancia de estos centros de culto en las artes plásticas y en la escritura. Todo ello no dudamos que se irá consiguiendo debido a las perspectivas y problemas que plantean las nuevas excavaciones e investigaciones en curso.

BIBLIOGRAFÍA

- ABAD, L. (1992): *Terracotas ibéricas del Castillo de Guardamar*. Serie de Trabajos Varios del SIP, 89. Estudios de Arqueología ibérica y romana. Homenaje a Enrique Pla Ballester, pp. 225-238. Valencia.
- ABAD, L., SALA, F. (1992): *El poblado ibérico de El Oral (San Fulgencio, Alicante)*. Serie de Trabajos Varios del SIP, 90. Valencia.
- ADROHER, A. M., PONS, E., RUIZ DE ARBULO, J. (1993): *El yacimiento de Mas Castellar de Pontós y el comercio del cereal ibérico en la zona de Emporion y Rhode (ss. IV-II a.C.)*. Archivo Español de Arqueología, 66, pp. 31-70. Madrid.
- ALMAGRO BASCH, M. (1952): *El covacho con pinturas rupestres de Cogul (Lérida)*. Diputación Provincial, 93 pp. Lérida.
- ALMAGRO GORBEA, M. (1993-1994): *Ritos y cultos funerarios en el mundo ibérico*. Anales de Prehistoria y Arqueología, 9-10, pp. 107-133. Murcia.
- ALMAGRO GORBEA, M. (1996): *Ideología y poder en Tartessos y el mundo ibérico*. Real Academia de la Historia, 174 pp. Madrid.
- ALMAGRO GORBEA, M., DOMÍNGUEZ, A. (1989): *El palacio de Cancho Roano y sus paralelos arquitectónicos y funcionales*. Zephyrus, 41-42, pp. 339-382. Salamanca.
- ALMAGRO GORBEA, M., DOMÍNGUEZ, A., LÓPEZ, F. (1990): *Cancho Roano. Un palacio orientalizador en la Península ibérica*. Madrider Mitteilungen, 31, pp. 251-308. Mainz.
- APARICIO, J. (1976-1977): *El culto en cuevas en la región valenciana*. Homenaje a García Bellido. Revista de la Universidad Complutense, XXV, pp. 9-30. Madrid.
- ARAGONESES, J. (1968): *La badila ritual ibérica de La Luz (Murcia) y la topografía arqueológica de aquella zona según los últimos descubrimientos*. Anales de la Universidad de Murcia, XXVI, 2. Murcia.
- ARANEGUI, C. (1991): *El vino de Saguntum. Saguntum y el mar*, pp. 49-52. Valencia.
- ARANEGUI, C. (1994): *Ibérica sacra loca. Entre el cabo de la Nao, Cartagena y el Cerro de los Santos*. Revista de Estudios Ibéricos, 1, pp. 115-138. Madrid.
- ARANEGUI, C. (1995): *Sacra loca iberica*. Sur les pas des grecs en occident. Études massaliètes, 4, pp. 17-30. Paris.
- ARTEAGA, O. (1985): *Excavaciones arqueológicas sistemáticas en el Cerro de los Alcores (Porcuna, Jaén). Informe preliminar sobre la campaña de 1985*. Anuario Arqueológico de Andalucía 1985, II. Actividades Sistemáticas, pp. 279-288. Sevilla.
- ARRIBAS, A. (1965): *Los iberos*. Editorial Aymà. Barcelona.
- ATRIÁN, P., MARTÍNEZ, M. (1976): *Excavaciones en el poblado ibérico del "Cabezo de la Guardia" (Alcorisa, Teruel)*. Teruel, 55-56. Volumen homenaje a D. César Tomás Lagua, pp. 59-98. Teruel.
- BALMADESA, L. J., VALIENTE, S. (1980): *El relieve de Illescas*. Archivo Español de Arqueología, 54, pp. 215-238. Madrid.
- BARBERÀ, J. (1982-1983): *Un paral·lel remot de l'edifici públic de Burriac (Cabrera de Mar)*. Laietania. Estudis d'història i d'arqueologia del Maresme, 2-3, pp. 146-151. Mataró.
- BARBERÀ, J., PASCUAL, R. (1979-1980): *Burriac, un yacimiento protohistórico de la costa catalana (Cabrera de Mar, Barcelona)*. Ampurias, 41-42, pp. 203-242. Barcelona.
- BELTRÁN, M. (1976): *Arqueología e historia de las ciudades antiguas del Cabezo de Alcalá de Azaila (Teruel)*. Monografías Arqueológicas, 19. Zaragoza.
- BELTRÁN, M. (1996): *Los iberos en Aragón*. Colección Mariano de Pono Puata, 11. Zaragoza.
- BLANCO, A. (1978): *Arquitectura ibérica: templos y santuarios*. Historia del Arte Hispánico. La Antigüedad II. Editorial Alhambra. Madrid.
- BLÁNQUEZ, J., OLMOS, R. (1993): *El poblamiento ibérico antiguo en la provincia de Albacete: el timiaterio de La Quéjola (San Pedro) y su contexto arqueológico*. Actas de las Jornadas de Arqueología Albacetense en la Universidad Autónoma de Madrid, pp. 85-108. Madrid.
- BLÁZQUEZ, J. M. (1959-1961): *Los santuarios ibéricos de la provincia de Jaén*. Revista Oretania, 2. Jaén.
- BLÁZQUEZ, J. M. (1975): *Diccionario de las Religiones Prerromanas de Hispania*. Editorial Istmo (Colección Colegio Universitario), 6. Madrid.

- BLÁZQUEZ, J. M. (1983): *Primitivas religiones ibéricas. Religiones prerromanas*, t. II. Ediciones Cristiandad. Madrid.
- BLÁZQUEZ, J. M. (1991): *Los santuarios ibéricos de la provincia de Jaén*. Religiones en la España Antigua, pp. 19-27. Madrid.
- BONET, H. (1995): *El Tossal de Sant Miquel de Lliria. La antigua Edeta y su territorio*. Valencia.
- BONET, H. (1995): *Lugares de culto y ritos de influencia púnica en la Edetania Ibérica (Valencia, España)*. Actes du III Congrès Internationale des Études Phéniciennes et Puniques (Tunis, 1991), vol. I, pp. 175-186. Tunis.
- BONET, H., MATA, C., GUÉRIN, P. (1990): *Cabezas votivas y lugares de culto edetanos*. Verdolay, 2, pp. 185-199. Murcia.
- BRONCANO, S. (1989): *El depósito votivo ibérico de El Amarejo. Bonete (Albacete)*. Excavaciones Arqueológicas en España, 156. Madrid.
- BURCH, J., CARRASCAL, C., CASELLAS, LI. E., MERINO, J., NAVARRO, N. (1993): *Triptolemo. El culto a Demeter y los misterios eleusinos*. Revista de Arqueología, 144, pp. 40-45. Madrid.
- CABALLERO, A., MENA, P. (1987): *Los exvotos ibéricos del opidum de Alarcos*. Actas del XVIII Congreso Nacional de Arqueología (Islas Canarias, 1985), pp. 615-633. Zaragoza.
- CABRÉ, J. (1910): *La montaña escrita de Peñalba*. Boletín de la Real Academia de la Historia. Madrid.
- CABRÉ J. (1925): *Los bronce de Azaila*. Archivo Español de Arte y Arqueología, I, pp. 277-315. Madrid.
- CALVO, I. (1916). Boletín de la Real Academia de la Historia, 68. Madrid.
- CALVO, I., CABRÉ, J. (1917): *Excavaciones en la cueva y collado de los Jardines (Sta. Elena, Jaén)*. Memoria de los trabajos realizados en la campaña de 1916. Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades. Madrid.
- CALVO, I., CABRÉ, J. (1918): *Excavaciones en la cueva y collado de los Jardines (Santa Elena-Jaén)*. Memoria de los trabajos realizados en la Campaña de 1917. Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, 2, 57 pp. Madrid.
- CALVO, I., CABRÉ, J. (1919). Excavaciones en la cueva y collado de los Jardines (Santa Elena, Jaén). Memoria de los trabajos realizados en la Campaña de 1918. Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, 3, 37 pp. Madrid.
- CASAÑAS, P., NIDO, R. del (1959): *Prospecciones arqueológicas en el Collado de los Jardines de Despeñaperros*. Boletín del Instituto de Estudios Gienenses, 21, pp. 103-117. Jaén.
- CASTELO, R. (1993): *El templo situado en el Cerro de los Santos, Montealegre del Castillo, Albacete*. Verdolay, 5, pp. 79-87. Murcia.
- CELESTINO, S. (1996). *El palacio-santuario de Cancho Roano V-VI-VII- Los sectores oeste, sur y este*. Publicaciones, 3. Badajoz.
- CELESTINO, J., JIMÉNEZ, F. (1992): *El palacio-santuario de Cancho Roano. IV. El sector Norte*. Badajoz.
- COLONNA, G. (1990): *Città e territorio nell'Etruria meridionale del V secolo*. Crise et transformations des sociétés archaïques de l'Italie antique asu Ve. Siècle av. J.C. Collection de l'École Française de Rome, 137. Roma.
- COLL, R., CAZORLA, F., BAYES, F. (1994): *El santuari ibèric de la cova de les Encantades del Montcabrer (Cabrera de Mar, El Maresme)*. Estudi preliminar. Laietania, 9, pp. 35-86. Mataró.
- CORZO, R. (1991): *Piezas etruscas del santuario de La Algaida (Sanlúcar de Barrameda, Cádiz)*. Actas de la Mesa Redonda La Presencia del Material Etrusco en el Ámbito de la Colonización Arcaica en la Península Ibérica (Barcelona, 1990), pp. 399-411. Barcelona.
- CUADRADO, E. (1950): *Excavaciones en el santuario ibérico del Cigarralejo (Mula, Murcia)*. Informes y Memorias de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, 21. Madrid.
- CUADRADO, E., RUANO, E. (1989): *Esculturas de équidos procedentes de la colección de Alhonor (Puente-Genil, Córdoba)*. Trabajos de Prehistoria, 46, pp. 203-228. Madrid.
- CURA, M. (1992-1993): *El poblament pre-romà del Molí d'Espigol (Tornabous, Urgell)*. Noves constatacions arqueològiques després de les actuacions del Servei d'Arqueologia de la Generalitat de Catalunya (1987-1992). Tribuna d'Arqueologia, pp. 73-84. Barcelona.
- CURA, M. (1994): *El jaciment del Molí d'Espigol (Tornabous, Urgell)*. El desenvolupament de les societats pre-romanes a la Catalunya interior. (Tesis de Doctorado, Universidad de Barcelona).
- CURA, M., PRINCIPAL, J. (1993): *El Molí d'Espigol (Tornabous): noves constatacions arqueològiques i noves propostes interpretatives entorn del món pre-romà*. Laietania, 8, pp. 63-83. Mataró.

- CHAPA, T. (1983): *Primeros resultados de las excavaciones en el Cerro de los Santos (Montealegre del Castillo, Albacete). Campañas de 1977-1981*. Actas del XVI Congreso Nacional de Arqueología (Murcia-Cartagena, 1982), pp. 643-654. Zaragoza.
- DOMÍNGUEZ, A. J. (1995): *Religión rito y ritual en la protohistoria peninsular. El fenómeno religioso en la cultura ibérica*. En WALDREN, ENSENYAT, KENNARD (eds.). Proceedings of the IIIrd Deià International Conference of Prehistory, vol. II. British Archaeological Report. International Series, 611, pp. 21-91. Oxford.
- FERNÁNDEZ DE AVILÉS, A. (1949): *Las primeras investigaciones del Cerro de los Santos (1860-1870). Cuestiones de puntualización*. Boletín de la Sociedad Española de Arte y Arqueología, 57-70. Madrid.
- FERNÁNDEZ CHICARRO, M. C. (1957): *Avance sobre recientes prospecciones arqueológicas en Castellar de Santisteban y Peal del Becerro*. Boletín del Instituto de Estudios Giennenses, 13, pp. 153-163. Jaén.
- FERNÁNDEZ VEGA, A. (1982): *Elementos arquitectónicos de los Santuarios ibéricos*. Helike, 1, pp. 153-162. Elche.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1940-1941): *Sobre la localización y los nombres de Hemeroscopeion*. Archivo Español de Arqueología, XIV, pp. 349-350. Madrid.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1963): *El lienzo megalítico del Artemision de Sagunto*. Boletín de la Real Academia de la Historia, CLII, pp. 301-305. Madrid.
- GARCÍA MENÁRGUEZ, A. (1992-1993): *El Castillo de Guardamar. Nuevos datos sobre el poblamiento ibérico en la desembocadura del río Segura*. Alebus, 2-3, pp. 67-96. Elda.
- GIL-MASCARELL, M., (1975): *Sobre las cuevas ibéricas del País Valenciano. Materiales y problemas*. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia, 11, pp. 281-332. Valencia.
- GIL-MASCARELL, M. (1977): *Excavaciones en la cueva-ritual ibérica de Villargordo de Cabriel (Valencia)*. Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología (Vitoria, 1975), pp. 705-712. Zaragoza.
- GONZÁLEZ, J. (1993): *Las cuevas santuario ibéricas en el País Valenciano: un ensayo de interpretación*. Verdolay, 5, pp. 67-78. Murcia.
- GRACIA, F., MUNILLA, G., GARCÍA, E. (1994): *Models d'anàlisi de l'arquitectura ibèrica, espai públic i construccions religioses en medis urbans*. Cota Zero, 10, pp. 90-101. Vic.
- GRACIA, F., MUNILLA, G., MERCADAL, O., CAMPILLO, D. (1989): *Enterramientos infantiles en el poblado ibérico de La Moleta del Remei (Alcanar, Montsià)*. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses, 14, pp. 133-159. Castellón de la Plana.
- GRACIA, F., MUNILLA, G., GARCÍA, E. (1994): *Models d'anàlisi de l'arquitectura ibèrica, espai públic i construccions religioses en medis urbans*. Cota Zero, 10, pp. 90-101. Vic.
- GUSI, F. (1971): *Informe sobre la campaña de excavaciones en la región del alto valle del Mijares*. Noticiario Arqueológico Hispánico, XVI, pp. 203-241. Madrid.
- GUSI, F. (1989): *Posibles recintos necrolátricos infantiles ibéricos en Castellón*. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses, 14, pp. 19-42. Castellón de la Plana.
- GUSI, F. (1995): *El templo ibérico y los recintos necrolátricos infantiles de La Escudilla (Zucaina, Castellón)*. Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló, 16, pp. 104-114. Castelló de la Plana.
- JAEGGI, O. (1996): *El helenismo en la Península Ibérica y algunas reflexiones sobre el helenismo en las periferias: el ejemplo de los santuarios*. Actas del XXIII Congreso Nacional de Arqueología (Elche, 1995), pp. 427-432. Elche.
- JUAN, A. de, FERNÁNDEZ, M., CABALLERO, A. (1994): *El yacimiento ibero medieval de Alarcos*. Jornadas Arqueológicas de Ciudad Real en la Universidad Autónoma de Madrid. pp. 143-165. Toledo.
- LANTIER, R. (1917): *El santuario ibérico de Castellar de Santisteban*. Memoria 15. Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas. Madrid.
- LASALDE, P. (1871): *Memoria sobre las notables excavaciones hechas en el Cerro de los Santos*. Madrid.
- LILLO, P. A. (1979): *Las religiones indígenas de la Hispania antigua en el sureste peninsular. El santuario del Recuesto (Cehegin)*. Anales de la Universidad de Murcia, 4, pp. 195-208. Murcia.
- LILLO, P. A., (1981): *El poblamiento Ibérico en Murcia*. Universidad de Murcia. Murcia.
- LILLO, P. A. (1982): *Un nuevo lugar de culto ibérico "El Recuesto", Cehegin, Murcia*. Anales de la Universidad de Murcia, XXXIX. Murcia.
- LILLO, P. A. (1983): *Una aportación al estudio de la religión ibérica: la diosa de los lobos de la*

- Umbría de Salchite, Moratalla (Murcia)*. Actas del XVI Congreso Nacional de Arqueología (Murcia-Cartagena, 1982), pp. 769-787. Zaragoza.
- LILLO, P. A. (1991-1992): *Los exvotos de bronce ibéricos del santuario de la Luz y su contexto arqueológico*. Anales de Prehistoria y Arqueología, 7-8, pp. 107-142. Murcia.
- LILLO, P. A. (1993-1994). *Notas sobre el templo del santuario de la Luz (Murcia)*. Anales de Prehistoria y Arqueología, 9-10, pp. 155-174. Murcia.
- LÓPEZ DOMECH, R. (1996): *La región oretana*. Anejos de Antigüedad y Cristianismo, III. Murcia.
- LÓPEZ PALOMO, L. A. (1981): *Alhonz (Excavaciones de 1973 a 1978)*. Noticiario Arqueológico Hispano, 11, pp. 33-188. Madrid.
- LUCAS, M. R. (1981): *Santuarios y dioses en la baja época ibérica*. Actas de la Mesa redonda sobre la Baja Época de la Cultura Ibérica (Madrid, 1979), pp. 233-296. Madrid.
- LUCAS, M. R., RUANO, E. (1988): *El Cortijo del Ahorcado (Baeza, Jaén): estudio de los restos arquitectónicos de época ibérica*. Espacio, Tiempo y Forma. Serie II, Historia Antigua, I, pp. 79-103. Madrid.
- LUCAS, M. R., RUANO, E. (1990): *Sobre la arquitectura ibérica de Cástulo (Jaén): reconstrucción de una fachada monumental*. Archivo Español de Arqueología, 63, pp. 43-64. Madrid.
- LLOBREGAT, E. (1983): *El templo ibérico de la Illeta dels Banyets*. En BLÁZQUEZ, J. M. Religiones prerromanas. Ediciones Cristiandad. Madrid
- LLOBREGAT, E. (1984): *Un altar de perfumes de tipo oriental en el yacimiento ibérico de la Illeta dels Banyets. El Campello, Alicante*. Boletín de la Asociación Española de Orientalistas, XIX, pp. 301-308. Madrid.
- LLOBREGAT, E. (1985a): *El conjunto de templos ibéricos de la Illeta dels Banyets (El Campello)*. Studia Historica in Honorem Vicente Martínez Morellá, pp. 187-205. Diputación Provincial. Alicante.
- LLOBREGAT, E. (1985b): *Dos temples ibèrics a l'interior del poblat de l'illeta dels Banyets*. Fonaments, Prehistòria i Món Antic als Països Catalans, 5, pp. 103-109. Barcelona.
- LLOBREGAT, E. (1988): *Un conjunto de templos ibéricos del siglo IV a. de C. hallado en las excavaciones de la isla de Campello (Alicante)*. Homenaje a Samuel de los Santos, pp. 137-143. Albacete.
- LLOBREGAT, E. (1991): *Vías paralelas: templos y tumbas en Etruria y en Iberia*. Actas de la Mesa Redonda La Presencia de Material Etrusco en el Ámbito de la Colonización Arcaica en la Península Ibérica (Barcelona, 1990), pp. 309-336. Barcelona.
- LLOBREGAT, E. (1993): *L'Illeta dels Banyets (El Campello, Camp d'Alacant) ¿fou un empòrion? Homenatge a Miquel Tarradell*, pp. 419-428. Editorial Curial. Barcelona
- LLOBREGAT, E., CORTELL, E., JUAN, J., SEGURA, J. M. (1992): *El urbanismo ibérico en La Serreta*. Recerques del Museu d'Alcoi, 1, pp. 41-70. Alcoi.
- MALUQUER, J. (1981): *El santuario protohistórico de Zalamea de la Serena (Badajoz)*. Proyecto de Investigaciones Protohistóricas IV. Andalucía y Extremadura. Barcelona.
- MALUQUER, J. (1981-1982): *Note sur un Palais-Sanctuaire protohistorique à Zalamea de la Serena (Badajoz) au centre-ouest de la Péninsule Ibérique*. Reviste du Ouest et du Centre Ouest. Hommage à J. J. Hatt.
- MALUQUER, J. (1982a): *El Santuario de Cancho Roano en Zalamea. ¿Factoría comercial del siglo V? Actas del VIII Congreso de Estudios Extremeños. Cáceres-Badajoz*.
- MALUQUER, J. (1982b): *Molí d'Espígol, Tornabous*. Les excavacions arqueològiques a Catalunya en els darrers anys, pp. 272-277. Barcelona.
- MALUQUER, J. (1983a): *El santuario protohistórico de Zalamea de la Serena, Badajoz*. Proyecto de Investigaciones Protohistóricas V. Andalucía y Extremadura. Barcelona.
- MALUQUER, J. (1983b): *El Santuari Protohistoric de Zalamea de la Serena*. Tribuna d'Arqueologia 1982-1983, pp. 31-38. Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya. Barcelona.
- MALUQUER, J. (1986): *Molí d'Espígol*. Guies de jaciments arqueològics. Barcelona.
- MALUQUER, J., PALLARÉS, R. (1981): *El Palau Santuari de Cancho Roano a Zalamea de la Serena (Badajoz)*. Memoria 1980 de l'Institut d'Arqueologia i Prehistoria, Universitat de Barcelona, pp. 39-68. Barcelona
- MALUQUER, J., PALLARÉS, R. (1981): *El Palau Santuari de Zalamea de la Serena, Badajoz (Extremadura)*. Publicacions eventuais nº 32 de l'Institut d'Arqueologia i Prehistoria, Universitat de Barcelona. Barcelona.
- MARCO, F. (1986): *El dios céltico Lug y el santuario de Peñalba de Villastar*. Estudios en Home-

- naje al Dr. Antonio Beltrán Martínez, pp. 731-759. Zaragoza.
- MARÍN, M. C., BELÉN, M. (1986-1987): *Nuevos exvotos ibéricos en la provincia de Jaén*. Anales de la Universidad de Cádiz, III-IV, pp. 79-106. Cádiz
- MARTÍ, M. A. (1990): *Las cuevas del Puntal del Horno Ciego. Villagordo del Cabriel*. Valencia. Saguntum, 23, pp. 141-182. Valencia.
- MARTÍN, M. (1985): *Ullastret. Poblado ibérico*. Guies de jaciments arqueològics. Barcelona.
- MARTÍNEZ, A., CASTELLANO, J. J. (1996): *Conjunto de fusayolas ibéricas de dos cuevas santuario de la comarca de Requena Utiel*. Actas del XXIII congreso Nacional de Arqueología, vol. I (Elche, 1995), pp. 525-536. Elche.
- MERGELINA, C. (1924-1925): *El santuario hispano de la Sierra de Murcia. Memoria de las Excavaciones en el eremitorio de Nuestra Señora de La Luz*. Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, 77. Madrid.
- MONEO, M. T. (1995): *Santuarios urbanos en el mundo ibérico*. Complutum, 6, pp. 245-255. Madrid.
- MORENA, J. A. (1989): *El santuario ibérico de Torreparedones. Castro del Río-Baena Córdoba*. Córdoba.
- MUÑOZ, A. M. (1987): *El poblamiento ibérico en Murcia*. Actas de las I Jornadas sobre el Mundo Ibérico. Iberos (Jaén, 1985), pp. 171-181. Jaén.
- NEGUERUELA, I. (1990): *Los monumentos escultóricos ibéricos del Cerrillo de Porcuna (Jaén). Estudio sobre su estructura interna, agrupamientos e interpretación*. Ministerio de Cultura. Madrid.
- NICOLINI, G. (1969): *Les bronzes figurés des sanctuaires ibériques*. Editions. Presse Universitaire Française. Paris.
- NICOLINI, G. (1973): *Les ibers*. Paris.
- NICOLINI, G. (1983): *La campagne de fouilles 1981 à Castellar (Jaén)*. Melanges de la Casa de Velázquez, XIX, 1, pp. 443-483. Paris.
- NICOLINI, G. (1987): *L'établissement ibérique de Castellar (Jaén) premières hypothèses*. Actas de la Mesa Redonda Los Asentamientos Ibéricos ante la Romanización (Madrid, 1986), pp. 55-61. Madrid.
- NICOLINI, G., ZAFRA, N., RUIZ, A. (1987): *Informe de la Campaña de excavación de 1987 en Los Altos del Sotillo (Castellar, Jaén)*. Anuario Arqueológico de Andalucía 1987, vol. II. Actividades Sistemáticas, pp. 216-220. Sevilla.
- OLCINA, M. (1997): *La Illeta dels Banyets (El Campello, Alicante)*. Estudios de la Edad del Bronce y Época Ibérica. Serie Mayor 1. Alicante.
- OLIVA, M. (1955a): *Memoria de la 6ª campaña de excavaciones en Ullastret*. Anuario del Instituto de Estudios Gerundenses, X, pp. 317-410. Gerona.
- OLIVA, M. (1955b): *Actuaciones de la comisaría de excavaciones de Gerona*. Anales del Instituto de Estudios Gerundenses, X, pp. 403-407. Gerona.
- OLIVA, M. (1970): *Ullastret guía de las excavaciones y su museo*. Gerona.
- OLIVER, A. (1986): *Grafitos ibéricos procedentes de Montanya Frontera (Sagunto)*. Saguntum, 20, pp. 117-122. Valencia.
- OLIVER, A. (1992): *La red viaria protohistórica y su relación con lugares cultuales en el Baix Maestrat*. Boletín del Centro de Estudios del Maestrazgo, 40, pp. 35-44. Benicarló.
- OLIVER, A. (1994-1995): *Modalidades de lectura de las inscripciones ibéricas*. Estudis Castellonencs, 6, pp. 979-989. Castelló de la Plana.
- OLIVER, A. (1996): *A proposito de una estatuilla de Hércules encontrada en La Jana (Castellón)*. Actas del XXIII Congreso Nacional de Arqueología (Elche, 1995), pp. 283-290. Elche.
- OLIVER, A. (1997): *Fauna y vegetación en los ritos cultuales ibéricos*. Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló, 17, pp. 281-308. Castelló de la Plana.
- OLIVER, A. (—): *El uso de la técnica del grafito en la escritura prelatina de la Península Ibérica*. Actas del II congreso de Arqueología Peninsular (Zamora, 1996) (en prensa).
- OLMOS, R. (1992): *Iconografía y culto a las aguas en época prerromana en los mundos colonial e ibérico*. Espacio, Tiempo y Forma. Serie II, Historia Antigua, V, pp. 103-120. Madrid.
- OLMOS, R. (1996): *Metáfora de la eclosión y del cultivo. Imaginarios de la agricultura en época ibérica*. Archivo Español de Arqueología, 69, pp. 3-16. Madrid.
- PAGE, V., GARCÍA, J. M., INIESTA, A., RUIZ, M. J. (1987): *10 años de excavaciones en Coimbra del Barranco Ancho Jumilla*. Murcia.
- PALOMAR, V., OLIVER, A. (1985): *La cueva de Cerdaña (Pina de Montalgrao, Castellón)*. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses, 11, pp. 141-155. Castellón de la Plana.
- PERALES, M. P., (1989): *Introducción al poblamiento ibérico en Mora de Rubielos (Teruel)*.

- Monografías Arqueológicas del Seminario de Arqueología y Etnología Turodense, 2. Teruel.
- PÉREZ, J., (1992): *El abrigo de Reiná (Alcalá del Júcar). Ensayo sobre un nuevo modelo de lugar de culto en época ibérica*. Serie de Trabajos Varios del SIP, 89. Estudios de arqueología ibérica y romana. Homenaje a Enrique Pla Ballester, pp. 289-300. Valencia.
- PERICOT, L. (1950): *La España Primitiva*. Barcelona.
- PRADOS, L. (1994): *Los santuarios ibéricos. Apuntes para el desarrollo de una arqueología del culto*. Trabajos de Prehistoria, 51, 1, pp. 127-140. Madrid.
- RADA, J. de D. (1875): *Antigüedades del Cerro de los Santos en término de Montealegre*. Discursos leídos ante la Academia de la Historia. Madrid.
- RAMALLO, S. F. (1991a): *Un santuario de época tardorrepublicana en la Encarnación, Caravaca, Murcia*. Cuadernos de Arqueología Romana, 1, pp. 36-64. Madrid.
- RAMALLO, S. F. (1991b): *Un santuario de época tardo-republicana en La Encarnación, Caravaca, Murcia*. Templos romanos de Hispania. Cuadernos de Arquitectura Romana, II, pp. 39-65. Murcia.
- RAMALLO, S. F. (1993a): *La monumentalización de los santuarios ibéricos en edad tardo-republicana*. Ostraka. Rivista di Antichità, II, 1, pp. 117-144. Napoli.
- RAMALLO, S. F. (1993b): *Terracotas arquitectónicas del Santuario de la Encarnación (Caravaca de la Cruz, Murcia)*. Archivo Español de Arqueología, 66, pp. 71-98. Madrid.
- RAMOS, R. (1989): *Vestigios de un posible monumento funerario ibérico en el parque de Elche*. Actas del XIX Congreso Nacional de Arqueología (Castellón de la Plana, 1987), pp. 507-515. Zaragoza.
- RAMOS, R., (1991-1992): *Los templos ibéricos de La Alcudia de Elche*. Anales de Prehistoria y Arqueología, 7-8, pp. 87-95. Murcia.
- RAMOS, R. (1995): *El templo ibérico de La Alcudia. La Dama de Elche*. Elche.
- RAMOS FERNÁNDEZ, R., RAMOS MOLINA, A., (1992): *El monumento y el témenos ibéricos del parque de Elche*. Sèrie Gran, II, Ajuntament. Elx.
- RODRÍGUEZ, P., PEREGRIN, F., ANDERICA, J. R. (1983): *Exvotos ibéricos con relieves de equidos de la vega granadina*. Actas del XVI Congreso Nacional de Arqueología (Murcia-Cartagena, 1982), pp. 751-768. Zaragoza.
- RUANO, E. (1987): *La escultura humana de piedra en el mundo ibérico*. Madrid.
- RUANO, E. (1988): *El Cerro de los Santos (Montealegre del Castillo, Albacete): una nueva interpretación del santuario*. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid, 15, pp. 253-273. Madrid.
- RUANO, E., SAN NICOLÁS, M. (1990): *Exvotos ibéricos procedentes de "La Encarnación" (Caravaca, Murcia)*. Verdolay, 2, pp. 101-107. Murcia.
- RUIZ BREMÓN, M. (1985): *El santuario ibérico del Cerro de los Santos* (Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid).
- RUIZ BREMÓN, M. (1987): *Cómo y porqué de un Santuario Ibérico. El Cerro de los Santos*. Revista de Arqueología, 75, pp. 40. Madrid.
- RUIZ BREMÓN, M. (1988a): *Aproximación al estudio del santuario ibérico de La Luz*. Archivo Español de Arqueología, 61, pp. 230-244. Madrid.
- RUIZ BREMÓN, M. (1988b): *El santuario del Cerro de los Santos y su interpretación religiosa*. Actas del primer Congreso de Historia de Castilla-La Mancha, t. III. Pueblos y culturas prehistóricas y protohistóricas (2), pp. 385-393. Toledo.
- RUIZ MOLINA, L. (1991-1992). *La cueva santuario ibérica del cerro del Castillo, Yecla (Murcia)*. Anales de Prehistoria y Arqueología, 7-8, pp. 83-86. Murcia.
- SANMARTÍ, J., SANTACANA, J. (1987): *Un recinte cultual al poblat ibèric d'Alorda Park (Calafell, Baix Penedès)*. Fonaments, Prehistòria i Món Antic als Països Catalans, 6, pp. 157-169. Barcelona.
- SANMARTÍ, J., SANTACANA, J. (1992): *El poblat ibèric d'Alorda Park. Calafell, Baix Penedès. Campanyes 1983-1988*. Barcelona.
- SAN JUAN, M., JIMÉNEZ DE CISNEROS, D. (1914): *Descubrimientos arqueológicos realizados en las cuevas existentes en las proximidades de Castellar de Santisteban*. Boletín de la Real Academia de la Historia, 68, pp. 171-179. Madrid.
- SAVIRÓN, P. (1875): *Noticia de varias excavaciones del Cerro de los Santos, en el término de Montealegre, villa de la provincia de Albacete*. Revista de Archivos Bibliotecas y Museos, V. Madrid.
- SERRANO, D., FERNÁNDEZ, J. (1992): *Las cuevas rituales ibéricas en la provincia de Valencia*. Al-Gezira, 7, pp. 11-36. Alzira.

- TARRADELL, M., (1973): *Cuevas sagradas o cuevas santuarios, un aspecto poco valorado de la religión ibérica*. Memoria del Instituto de Arqueología y Prehistoria de la Universidad de Barcelona, pp. 25-39. Barcelona.
- TARRADELL, M. (1979). *Santuaries ibèrics i ibero-romans a "llocs alts"*. Memoria de l'Institut d'Arqueologia i Prehistòria, pp. 35-45. Barcelona.
- TARRADELL, M. (1985): *El poblament ibèric del Tossal de la Cala de Benidorm*. Notes d'excavació. Fonaments. Prehistòria i Món Antic als Països Catalans, 5, pp. 113-128. Barcelona.
- TORRELLI, M. (1977): *Greci e indigeni in Magna Grecia: ideologia religiosa e rapporti di classe*. Studi Storici, 18.
- VALIENTE, S. (1990): *Estado actual de las excavaciones en "El Cerrón (Illescas, Toledo)*. Actas del I Congreso de Arqueología de la Provincia de Toledo, pp. 329-349. Toledo.
- VALIENTE, S. (1994): *Excavaciones en El Cerrón, Illescas (Toledo)*. Patrimonio Histórico Arqueológico Castilla-La Mancha. Albacete.
- VAQUERIZO, D. (1985): *La cueva de la Murciela-guina en Priego-Córdoba, una posible cueva santuario ibérica*. Lucentum, IV, pp. 115-124. Alicante.
- VEGA, J. de la (1987): *Contribució catalana a l'inventari de les probables coves santuari ibèriques*. Fonaments, Prehistòria i Món Antic als Països Catalans, 6, pp. 171-190. Barcelona.
- VICENT, J. (1979): *Excavacions al santuari hispano-romà de Santa Bàrbara (La Vilavella, Castelló)*. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses, 6, pp. 247-258. Castellón de la Plana.
- VILÀ, C. (1994): *Una propuesta metodológica para el estudio del concepto "templo" en el marco de la concepción religiosa ibérica*. Pyrenae, 24, pp. 123-139. Barcelona.
- VILÀ, C. (1994): *L'edifici públic de Burriac: hipòtesis sobre la seva funcionalitat*. Laietania, Estudis d'Historia i d'Arqueologia del Maresme, 9, pp. 21-31. Mataró.
- VILASECA, L. (1953-1954): *Hallazgos helenísticos en Camarles (Tarragona)*. Ampurias, XV-XVI, pp. 355-357. Barcelona.
- ZUAZO, J. (1915): *La villa de Montealegre y su Cerro de los Santos*. Madrid.